

Iglesia en Marcha

Año XX, No 157, Mayo-Junio del 2010
Arzobispado de Santiago de Cuba



**RECONCILIACION y
DIALOGO...
CAMINO DE LA PAZ**

Sumario

- 3. La Caridad que nos une
- 4. Entrevista
Como tesoros en vasijas de barro..
P. Juan Carbonell
- 8. Para Crecer en Comunidad
Ser Puentes
- 9. Trienio Preparatorio
La Anunciación
Hogares de la Madre y sus hijos
- 14. Pensamiento Social
X Semana
Cosas Nuevas
- 18. Historia de la imagen de la Virgen de la Caridad de Santo Tomás
- 20-22. Recorrido de la Imagen de la Virgen
- 23. Me amó
- 24. Don Bosco nos visita
- 26. El valor de la asignación
- 27. Los años
- 31. Diálogo es el nombre de la Paz
Conferencia de prensa ofrecida por el Card. Jaime Ortega el día 20 de mayo de 2010
- 36. La Iglesia es Noticia

Señor: haz de mí
un instrumento de tu paz:
donde haya odio,
ponga yo amor,
donde haya ofensa,
ponga yo perdón,
donde haya discordia,
ponga yo armonía.
donde haya error,
ponga yo verdad,
donde haya duda,
ponga yo la fe,
donde haya desesperación,
ponga yo esperanza,
donde haya tinieblas,
ponga yo la luz.
donde haya tristeza,
ponga yo alegría.
Oh Señor, que no me empeñe
tanto en ser consolado
como en consolar,
en ser comprendido,
como en comprender,
en ser amado, como en amar;
porque dando se recibe,
olvidando se encuentra,
perdonando se es perdonado,
muriendo, se resucita a la Vida.

San Francisco de Asís

Iglesia en Marcha Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Marisel Vizoso, Leyanis Licea, Pedro I. González V., P. Luis Betancourt, P. Rafael A. López S., Antonio C. Rabilero B., Antonio López de Queralta M., Sergio L. Cabarrouy F., Orlando Márquez. **Fotografía e imágenes:** Rolando Halley y Archivo. **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación Social. **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago.

Cierre de esta Edición 30 de junio del 2010. Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.

La Caridad que nos une

No estaríamos exagerando si dijéramos que mayo y junio han sido meses muy ricos en acontecimientos para el pueblo de Dios que peregrina en ésta Arquidiócesis de Santiago de Cuba, la Primada: el Consejo Pastoral Diocesano; la visita de Mons. Ángelo Becciu, nuncio apostólico en Cuba, para la clausura del Año Sacerdotal; la Semana Bíblica, con sus conferencias, talleres de Lectio Divina y Exposición; la visita de Mons. Francis Eugene George, cardenal Arzobispo de Chicago, como signo de unidad y fraternidad...

Otros acontecimientos los hemos vivimos en unidad con toda la Iglesia en Cuba: el diálogo y mediación de la iglesia entre el gobierno cubano y familiares y presos de conciencia; la X Semana Social, realizada en La Habana, momento de encuentro entre los que viven y piensan de manera diferente pero que buscan desde la verdad y la justicia, el camino del bienestar para la patria ...

Pero más que muchos acontecimientos vividos uno tras otro, debemos ver éstos como un tiempo de gracia que Dios nos ha regalado; tiempo que prepara el corazón de cada uno y le despierta a la urgencia de ser Palabra Dios viva ; tiempo de gracia que nos prepara al paso de la imagen de la Virgen a lo largo y ancho de toda Cuba, al paso de nuestra Madre.

¿Cómo ser esos testimonios vivos? es la pregunta que nos hacemos desde la vida de cada día, no exenta de preocupaciones y angustias; en ella y desde la fe hallamos respuesta: **acoger y servir** al otro, al que sufre, al que está sólo, al que llega a nuestra puerta buscando una palabra de aliento y esperanza, también al que nos rechaza o no nos entiende. **Acoger y servir...**



La Caridad nos une, repetimos y miramos a Ntra Sra de la Caridad del Cobre como signo de unidad; la **Caridad que nos une**, que es el amor misericordioso de Dios, nos urge a ser sus testigos.

Como tesoros en vasijas de barro...

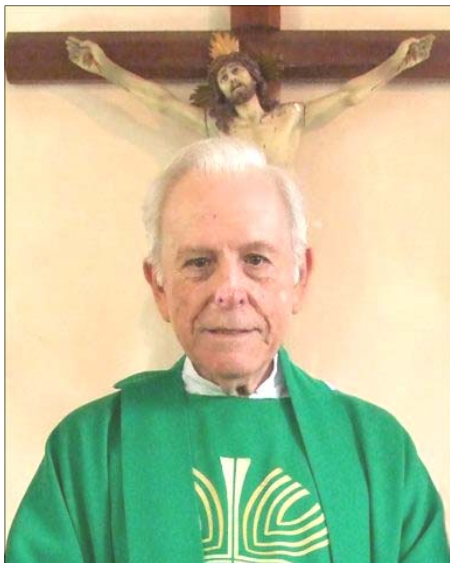
Mons. Juan Carbonell Rado

El año sacerdotal ha terminado. El pasado 9 de junio, en la plaza de San Pedro, el Papa Benedicto XVI acompañado por más de cinco mil sacerdotes clausuró este tiempo en el que de manera especial se ha orado y reflexionado sobre el sacerdocio y los sacerdotes. Pero si en algo coincide la mayoría es en la certeza de que nuestra oración, nuestras intenciones y acciones por y con los sacerdotes no han terminado. Es algo que no está marcado por los límites del tiempo ni del espacio. Nuestra relación con ellos forma parte de nuestra vida de fe y como ésta, no conoce ni del cansancio ni del olvido.

Por eso, volvemos sobre nuestra propuesta de conversar para ustedes con uno de nuestros sacerdotes diocesanos; esta vez es el P. Juan Carbonell Rado, párroco de San Antonio Ma. Claret y actualmente el sacerdote diocesano con mas años en el ministerio sacerdotal. Sus palabras aquí son una mínima parte de la experiencia que ha llenado su vida como sacerdote todos estos años.

Iglesia en Marcha: *Padre, por favor, hablemos de cómo descubrió que quería ser sacerdote.*

P. Juan Carbonell: El descubrimiento de mi vocación al sacerdocio ministerial es un camino, expresión de la amorosa providencia, donde personas, acontecimientos y realida-



des del Espíritu entretejen esa vocación. Mi participación en la Acción Católica, en la catequesis de niños, en la oración y la vida sacramental de la Iglesia, especialmente la Eucaristía. Creo que también circunstancias como el vivir la expulsión de los sacerdotes y el notable éxodo de cristianos en la década del 60, me ayudaron a descubrir el llamado del Señor.

I.M.: *Luego del descubrimiento y la toma de decisiones, inició el camino hacia la realización del llamado a la vida sacerdotal. ¿Qué es lo que más recuerda de esa etapa de seminario? ¿Cómo calificaría lo que vivió entonces?*

P. Juan: Ingresé al Seminario del Cobre a principios de los años 60 y por la gracia de Dios, aprendí a orar

con la Palabra de Dios, me inicié en la disciplina y en la amistad sacerdotal. Recuerdo especialmente los muy buenos formadores que había como el P. Mariano Ruíz y el P. Luis Peláez, que dejaron en nosotros el gozo del encuentro con el Buen Pastor. Fue una etapa fecunda en nuestra formación. Luego en el Seminario San Carlos y San Ambrosio enriquecimos estos valores.

I.M.: *Durante estos años transcurridos desde su ordenación sacerdotal ¿Cuál considera que ha sido el mayor desafío que ha tenido que enfrentar?*

P. Juan: Creo que treinta y nueve años de vida sacerdotal han constituido un creciente y múltiple reto. La fidelidad al Señor en el ministerio es tarea crucial y cotidiana. La humana debilidad siempre presente encuentra en el Amor del Buen Pastor su adecuada superación. *Donde abunda el pecado, sobre abunda la Gracia.*

En la tarea pastoral atiendo sobre todo a los pobres y enfermos; me empeño en el Catecumenado y el Neofitado. Hoy vienen quienes no tuvieron oportunidad cuando niños de recibir los sacramentos de iniciación cristiana y hemos de ser muy sensibles a estas realidades. Como dice los Hechos de los Apóstoles: "Muchos de este pueblo son Pueblo de Dios". El encuentro de la comunidad con Cristo en la Eucaristía es un rico manantial de Gracia, y todas estas cosas representan siempre un gran desafío.

I.M.: *No es un secreto que en buena parte del mundo la prensa sensacionalista habla del sacerdote con una imagen más bien superficial, esclavo de vicios reprobables y que está condicionado por muchos de los males de este mundo. ¿Cree Ud. que resulta más difícil ser sacerdote hoy que hace 25, 30 ó 50 años?*

P. Juan: Todos los tiempos son difíciles, éstos de hoy están marcados por una vida muy sensual, exigen heroicidad, pero ahí

El sacerdote...

HOMBRE DE DIOS

... que ha sido ungido por el Espíritu Santo para manifestar la presencia de Cristo en el mundo.

¿Cómo puedo introducir al hombre en el misterio de Dios si no tengo intimidad con Dios? ¿Cómo podré hacer enamorar a la gente de Dios si Él no ocupa el primer lugar en mi vida cotidiana?

La gente tiene necesidad de hombres que con palabras convincentes, palabras que sólo vienen de las experiencias vividas, hablen de Dios como el único y verdadero amor de su propia vida.

Mons. Ángelo Becciu
Homilía Clausura Año Sacerdotal

El sacerdote...

HERMANO ENTRE LOS HERMANOS

Quisiéramos encontrar el camino por el que la gente pueda decir de cada uno de nosotros: aquel sacerdote no es sólo un hombre de Dios sino también un hermano.

...nuestros fieles perciben la belleza de nuestro sacerdocio si entre los sacerdotes existe un sincero amor y verdadera fraternidad, si entre los sacerdotes y el obispo hay una verdadera comunión y unidad.

...Si logramos crear relaciones de amor fraterno entre todos, cualquiera sean, nacerá la familia de Dios y nuestras parroquias serán comunidades verdaderas.

Mons. Ángelo Becciu
Homilía Clausura Año Sacerdotal

están las palabras de Jesús: *Si quieres ser mi discípulo, toma la cruz de cada día, Ven y Sígueme, o: Carga con mi yugo y aprende de mi que soy manso y humilde de corazón y encontrarás descanso.*

Pienso que el abuso de menores por parte de sacerdotes es un gran dolor para la Iglesia y para toda la sociedad que reclama de todos una Expiación Eclesial. El Santo Padre recientemente indicó a los formadores de Seminarios la necesidad de conocer la realidad psicológica de los seminaristas y aspirantes al sacerdocio y la importancia además de iniciarlos en el acompañamiento espiritual.

I.M.: *Siempre tenemos algo por delante, algo que nos falta. ¿Qué ve por delante el P. Juan Carbonell después de una vida sacerdotal de 39 años?*

P. Juan: Estos años de vida sacerdotal han transcurrido... La Iglesia por su testimonio cristiano a pesar de sus errores y defectos ha contribuido para que el pueblo cubano busque y encuentre la verdadera felicidad. Estos son tiempos de Esperanza Cristiana. Hay signos públicos de comunicación fecunda con el estado cubano, y es un camino largo que reclama de todos un deseo efectivo de encontrar soluciones para la promoción integral de todos los cubanos.



El P. Carbonell y jóvenes de la parroquia de San Antonio M. Claret



I.M.: *Muchas cosas quedan por decir al P. Juan Carbonell. Su imagen de sacerdote sencillo, amable y fiel, es bien familiar para nosotros. Ya al terminar esta conversación me pide dejar un mensaje que considera muy importante.*

P. Juan: La vocación al sacerdocio ministerial es una necesidad urgente; "ahora están en falta". Esta realidad nos urge a orar con insistencia al Dueño de la Mies. Recuerdo los años 60 del siglo pasado, gozamos de muchos candidatos al sacerdocio. Un buen número de ellos llegó al presbiterado. Fue la expresión del Buen Pastor que se mostraba pródigo con su Iglesia en Cuba. La oración por las vocaciones tenía frutos evidentes. Hoy confiamos que le Señor escuche nuestra oración. Y no quiero concluir sin invitar a los jóvenes a que con devoción se pregunten: ¿QUIEN ES CRISTO PARA MI?

I.M.: *Por nuestra parte, invitamos a todos, especialmente a los jóvenes a que lean más allá de las palabras que encierran este testimonio de un sacerdote que ha dedicado su vida al Señor y que ha andado sus caminos con la alegría de saber que está "haciendo Su voluntad". Es una invitación que promete mucho, sobre todo de cara al futuro de cada uno y de todos.*

El sacerdote...

PROFETA DE LOS TIEMPOS MODERNOS

¿Cómo escrutar los tiempos modernos para especificar los métodos más apropiados para anunciar el Evangelio por parte del sacerdote y de la Iglesia? ¿Qué realidad nos ofrece Cuba, el país donde ustedes sacerdotes, están llamados a ejercer su ministerio?...

Debemos actuar como verdaderos profetas que no se dejan vencer por el sentido de frustración y de desaliento...

Ustedes sacerdotes son llamados a manifestar la verdadera riqueza de la Iglesia: una comunidad de personas que ha hecho del amor evangélico el programa cotidiano y que caminan en la certeza de la presencia de Cristo resucitado en medio de ella.

Mons. Ángelo Becciu
Homilía Clausura Año Sacerdotal

Ser Puentes...

Dos hermanos vivían en paz en un sitio idílico, escenario encantado por el canto de los pájaros y el murmullo de las aguas del riachuelo. Un día la felicidad se acabó, los hermanos se disgustaron por razones políticas. Uno de ellos llamó a un albañil y le contrató para levantar un muro entre las dos propiedades, "cuando regrese de mi viaje quiero ver el muro ya levantado", le dijo y se fue.

Después de un mes, a su regreso, en vez de un muro encontró un puente. Y antes de que pudiera reaccionar, vio a su hermano que venía hacia él con los brazos abiertos atravesando el puente. Un abrazo cariñoso entre los hermanos, restableció la paz.



Muros y puentes se construyen con los mismos materiales: bloques, arena, cemento, cabillas... todos estamos convidados a construir puentes. No podemos quedarnos sentados esperando el reino de paz llegue hasta nosotros. Estamos

convidados a construir puentes y demoler muros de separación entre los hombres y los pueblos.

Dios no precisa de nadie, pero quiere contar con nosotros para llevar a buen término la redención. Somos "por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien, capaz de conocerse, de poseerse, de entregarse libremente y de entrar en comunión con otras personas... En esta perspectiva admirable, se comprende la tarea que se ha confiado al ser humano de madurar en su capacidad de amor y de hacer progresar el mundo, renovándolo en la justicia y en la paz".

La Anunciación

A mi entender, el pasaje de la Anunciación que aparece en el Evangelio de San Lucas es uno de los más hermosos y al mismo tiempo rico en su contenido teológico y humano que aparece en la Sagrada Escritura.

San Lucas es el único de los evangelistas que nos narra este momento cumbre de la Encarnación del Verbo y lo hace con detalles, como si hubiera estado presente mientras acontecía, (Lc 1 26-38) ¿Fruto de la investigación del escritor sagrado o elaboración teológica de la Fe de la primera comunidad cristiana? Los estudiosos de la Biblia no terminan de ponerse de acuerdo y no creo que nunca lo hagan. Pero una u otra la lectura de estos versículos nos invitan a reflexionar y a buscar en ellos una enseñanza, un mensaje para nosotros hoy, recordemos que la Palabra de Dios nos es para un tiempo sino para los hombres y mujeres de todos los tiempos. Y eso es lo que vamos a tratar de hacer.

El pueblo de Israel ha esperado durante siglos el cumplimiento de la promesa que Dios hizo a nuestros primeros padres después del pecado. Un resto continúa fiel a la enseñanza de los profetas que anuncian un Mesías que vie-

ne a entregar su vida por la salvación de todos, desechando los sueños de grandeza de los que esperan un guerrero que restaurará el poder de Israel y lo extenderá sobre todas las naciones de la tierra.

Nazaret es una pequeña aldea perdida en la geografía de Israel, habitada por gentes pobres que viven del trabajo de sus manos y de lo poco que esto le proporciona. Hombres y mujeres que vivían sencillamente su fe, sin que hubiera entre ellos doctores de la Ley, escribas o fariseos importantes. Aldea que, al parecer, no tenía muy buena fama, de tal manera que al Natanael saber que Jesús es de allí, le pregunta a Felipe que quiere presentárselo *¿de Nazaret puede salir algo bueno?* Después sabría por



propia experiencia nacida de la convivencia y la cercanía que **sí** (Jn 1, 43-51).

En ese lugar vivía María, la mujer a quien el Ángel Gabriel anuncia que será la Madre del Salvador, de aquel en quien se cumplirán las promesas. Pero ¿quién es María? Los Evangelios no nos dicen mucho, recordemos que no son un libro de historia o una biografía, su intención es puramente religiosa aunque por supuesto están ubicados en el contexto no sólo religioso sino también social e histórico del momento que nos relatan y por lo tanto buscando ahí podemos encontrar información que nos ayude a conocer y comprender a las personas que nos presentan.

María debió ser en ese momento una muchacha muy joven, estaba comprometida para casarse y en aquella época y cultura solían hacerlo en edades tempranas, casi adolescentes, pues la expectativa de vida no era muy larga. Formaría parte de una familia pobre, su prometido era un carpintero, un hombre que se ganaba el sustento con el trabajo de sus manos, de haber sido de un estrato social más elevado su familia hubiera aspirado a un enlace más ventajoso. Seguramente analfabeta, las mujeres no solían acceder en esa época a la educación que se brindaba en la sinagoga de los pueblos, eso estaba reservado a los hombres. Se ocuparía de las labores de su hogar ayudando a su madre y hermana, al menos una tenía pues de ella nos habla el Evangelio cuando Juan la presenta acompañándola a los pies de la Cruz de su Hijo.

Era María una jovencita común y corriente pero piadosa, que buscaba la voluntad de Dios en su vida. Esto no nos lo inventamos pues sólo así se explica que pueda decir con tanta rotundidad al Ángel *hágase en mí según tu palabra*. Es una respuesta que sólo puede brotar de una práctica habitual de búsqueda y cumplimiento de la voluntad de Dios. Una respuesta que se hace realidad a lo largo de su vida.

Los Evangelios nos la muestran en la Anunciación, pero también, embarazada y camino hacia Belén, recién parida y camino hacia Egipto huyendo de Herodes para proteger a su Hijo; en Nazaret ayudando a Jesús a crecer en gracia y estatura a los ojos de Dios y de los hombres; en las bodas de Caná intercediendo por unos novios que ven su fiesta de bodas al borde del desastre; en distintos momentos de la vida pública de su hijo preocupada por él; a los pies de la cruz, entera, acompañándolo en su momento supremo de dolor; junto a unos apóstoles temerosos sosteniéndolos en la oración y esperando la efusión del Espíritu Santo.

Una respuesta en la que asume todas las consecuencias que puedan derivarse de su **Sí**. No sólo la alegría y el sano orgullo del anuncio de que será la madre del Salvador, aquella que ayudará a que se cumpla la promesa que Dios hizo a su pueblo y que éste ha esperado y rezado, sino también la oscuridad y el dolor del Calvario cuando parecía que todo lo que habían esperado se derrumbaba, guardando, como muchas otras veces esta realidad en su corazón, para meditarla.

... Yo soy la sierva del Señor, hágase en mí tal como has dicho... Lc 1, 38

Lo hubieran imaginado sus padres, su hermana; lo hubieran imaginado sus vecinos, sus amigas. Hubieran imaginado que María sería como Judith, como Esther, las mujeres fuertes del Antiguo Testamento. Lo hubiera imaginado siquiera ella cuando buscaba agua en la fuente del pueblo junto con las demás mujeres, cuando soñaba que su vida sería como la de su madre, igual a la de la madre de su madre y a la de todas las mujeres de Nazaret. Me atrevería a decir que no. Y entonces, ¿cómo pudo? Porque sabía que era la esclava, la sierva, la servidora del Señor y quería que se hiciera en ella según su palabra. A lo mejor no podía explicárselo pero sí sentirlo. Porque sentía más que sabía que no serían sus fuerzas sino las fuerzas de Dios las que la conducirían hasta el final si era fiel, si reconocía su pequeñez y la grandeza del Señor.

Cuanto miedo sentimos cuando Dios nos pide algo grande. Cuando nos pide dejarlo todo para seguirlo. Cuando nos pide tomar nuestra cruz cada día e ir en pos de Él. Cuando nos pide levantarnos de nuestras miserias, de nuestras mezquindades, de nuestros egoísmos y lavar los pies de nuestros hermanos. Ser sal de la tierra y luz del mundo. Cuando nos enseña que nadie tiene amor más grande que el que es capaz de dar la vida por sus amigos y también por sus enemigos. Cuando nos invita a bendecir a los que nos persiguen. Que miedo a las responsabilidades que

nos desbordan y van más allá de nuestras pobres fuerzas humanas. Miedo porque creemos, aunque no nos lo confesemos, que todo depende de nosotros, que es nuestra inteligencia, nuestras posibilidades, nuestras relaciones o la capacidad de hacerlas las que llevarán a buen puerto lo que emprendamos.

¡Cuánto tenemos que aprender de María! De la pobre, humilde, humanamente ignorante muchacha de Nazaret. No sólo de la María de la aureola y las nubes rodeándola. No sólo de la María de los cirios encendidos y el incienso a su alrededor, sino de aquella que desde lo profundo de su corazón pudo decir *hágase en mí según Tú palabra; proclama mi alma la grandeza del Señor porque ha mirado mi pequeñez*; de aquella que sabiendo lo que era, una pobre mujer, quizás asustada, se puso en pie y recorrió el camino que Dios había preparado para ella confiada en **Aquel** para quien nada es imposible. Si aprendemos esto no hay camino que no podamos recorrer porque entonces sabremos que la Gracia del Señor nos basta.

Donde hay amor no existe el temor. **Dios es Amor**. Donde está Dios no hay temor que pueda paralizarnos, si sabemos, como San Pablo, que **todo lo podemos en Aquel que nos conforta**. Entonces por qué decir no, por qué echarnos atrás. Ahí está la Anunciación, ahí está María para mostrarnos el camino, para ayudarnos a decir, **HÁGASE TU VOLUNTAD**.

HOGARES DE LA MADRE Y SUS HIJOS (II)

Además de que fueron varios, ¿qué se puede decir, con fundamento, de los antiguos hogares de LA MADRE DE CUBA? Que el **PRIMERO**, en Barajagua, fue un bohío: *'casa cubierta de guano y cercada de tablas de palma'*. *'La Iglesia Parroquial'* de El Cobre fue el **SEGUNDO**, donde *'la pusieron en un altar'*, sin poderse precisar cuánto tiempo estuvo allí porque los documentos más antiguos no lo dicen. El **TERCERO** fue ermita construida antes de 1648, también en El Cobre.

Años después de 1648 se inició la construcción del **CUARTO**: una *'Casa de la Señora'* de dimensiones reducidas. ¿Cuándo se terminó? Por ahora sólo podemos aportar un dato fiable: el año 1685 todavía se laboraba en el pequeño Santuario.

Llegado 1756 -cuando fue visitado y descrito por el obispo Morell de Santa Cruz- el Santuario seguía siendo pequeño: tenía una sola nave *'de mampostería y tejas'* y carecía de torres. El documento oficial del obispo -dirigido al Rey español- no menciona altar ni trono de plata donde la imagen estuviese colocada. Y extraña que piezas de esa envergadura pasaran inadvertidos al puntilloso Morell.

El temblor del año 1766 dañó el pequeño templo, derribando el pórtico donde colgaban sus tres campanas. Dice el Capellán Bernardino Ramírez que antes de 1782 habían resuelto ese percance, levantando *'una torrecilla provisional'* que servía de campanario.

Tras visitar El Cobre en 1803, el obispo Osés informó al Rey que se acababa de

terminar una cúpula de *'media naranja'* y de añadir *'otro cuerpo'* a *'una capilla dedicada a Nuestra Señora de la Caridad'* situada *'sobre una montaña inmediata a este pueblo'*.

Aunque no se dispone todavía de suficientes documentos fiables para precisar los años o periodos en que se realizaron las sucesivas obras, el primitivo Santuario se amplió y embelleció a lo largo de más de dos siglos.

El terremoto del año 1852 causó importantes daños en el templo. Como medida preventiva, la imagen de la Virgen se trasladó enseguida a una especie de 'tienda de campaña' levantada en el parque del pueblo. Ya acondicionada la iglesia parroquial, fue llevada a ella.

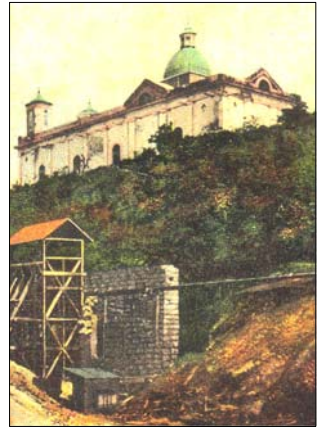
Alrededor de 1856-57 se acometió la reconstrucción del Santuario. El alcance y duración de las obras no son fáciles de precisar en estos momentos. Y no les sorprenda que algún día hablemos de un **QUINTO** Santuario antiguo.

El templo se dotó de un retablo de mármol. Como altar y trono de la Virgen se mantuvo el antiguo de plata, hoy ubicado en la llamada 'Capilla de los Milagros'.

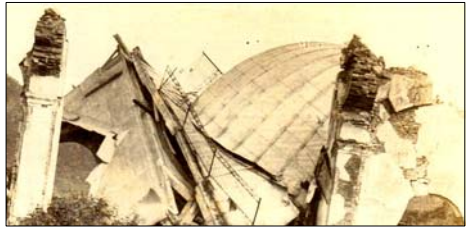
[No parece sostenible que la hechura de esas importantes piezas de plata pueda remontarse al siglo XVII. Datos indirectos avalan un testimonio del Capellán Ramírez, escrito hacia 1782: *'El (altar) mayor, que es de hermosa hechura, en donde está Ntra. Sra., se va vistiendo de plata fina, fabricado ya casi la mitad'*].

Así lucía el Hogar de la MADRE *'en lo alto del cerro'*, a finales del siglo XIX y primeros años del siglo XX. Era el símbolo y fruto visible del amor de los hijos. Del esfuerzo humilde y casi siempre anónimo de muchos miles de devotos. De la constancia a toda prueba, durante algo más de dos siglos. De lo mejor, más batalloso y noble de los corazones cubanos.

El día 8 de septiembre 1898, totalmente ignorados por norteamericanos y españoles al negociar, fijar y firmar las condiciones de una paz luchada dura y largamente, nuestros bravos mambises, obedeciendo orden directa del General Calixto García, fueron al Hogar de LA MADRE. Celebraron allí un evento que después pasó a nuestra historia como *'La Declaración Mambisa de la Independencia Cubana'*.



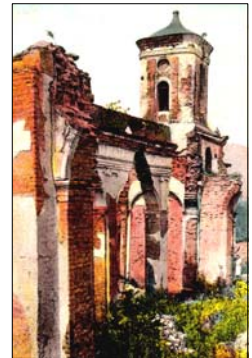
De sopetón, un día de mayo 1906, la Casa de LA MADRE DE CUBA se agrietó y empezó a derrumbarse. Las excavaciones de galerías y pozos en el subsuelo del Santuario, efectuadas sin escrúpulo alguno por la Compañía *"The Cobre Mines"*, causaron el derrumbe.



Ahí tienen algunas fotos de las ruinas que quedaron. De todo aquello ya no hay una piedra. Ni un ladrillo. Ni siquiera el subsuelo agujereado.

Toda la historia pudo acabar en ruinas. Y no habría sido el primer caso de un culto secular caído en el olvido. ¡Pero no se acabó! ¡Fue lo contrario! El derrumbe del antiguo Santuario abrió una nueva etapa que ha llegado hasta hoy.

Desde 1906 a 1927, LA MADRE compartió nuevos hogares con los hijos que seguían visitándola: una casa en el pueblo; el paradero del ferrocarril, y otra vez esa iglesia parroquial obrera que siempre había sido un segundo hogar para LA MADRE en momentos difíciles.



Llegado septiembre 1927 -sin estar todavía terminado- LA MADRE DE CUBA fue llevada al Hogar donde hoy permanece: el Santuario que ahora se va a reparar y ampliar.



X Semana

*El diálogo exige que cada uno acepte la diferencia
y el carácter específico del otro,
sin renunciar a lo que se sabe que es verdadero y
justo...*

Diálogo quiere decir ver en cada ser humano al

Ha concluido otra Semana Social Católica, la décima, contando desde aquella primera celebrada hace más de siete décadas en Sagua la Grande. Cada Semana ha sido única. Ésta tuvo un estilo distinto al de las anteriores, se caracterizó por la preeminencia de los paneles que, si bien se vio limitada –al decir de algunos– por la falta del trabajo en equipos, permitió un enfoque más amplio de las temáticas tratadas: Diálogo entre cubanos, Reconciliación, Economía y sociedad, y Espacios públicos de la Iglesia. Y como telón de fondo, la primera encíclica social de Benedicto XVI: *Caritas in veritate*, presentada magistralmente con un título más que sugerente: “El amor como estrategia política”.

Los tres primeros paneles tuvieron para mí el valor enorme de contar entre sus expositores a cubanos de la diáspora y a personalidades del pensamiento oficial que, junto a católicos de la Isla, ofrecieron sus puntos de vista en armonía fraterna, haciéndome así soñar cercano el umbral del pluralismo –que no es más que la aceptación oficial de la inevitable pluralidad–.

Voy a referirme sólo a la temática que me llegó más hondo: el Diálogo.

Entre sus panelistas un profesor de Harvard, uno de los cubanos que hace más de treinta años vinieron en busca de un diálogo que propiciara el reencuentro de la Nación dispersa. A ese grupo de cubanos de la diáspora, que logró lo que para la mayoría era sólo quimera: volver a ver a sus seres queridos, algunos le llamaron *dialogueros* en la otra orilla del mar. Mas, gracias a ese diálogo valiente y sin prejuicios, comenzó el acercamiento que derrumbó barreras y corazas mentales, conmovió corazones, cercenó recelos.

Jorge Ignacio Domínguez, tal es el nombre del profesor, nos decía: “El reto para Cuba y su diáspora hoy es cómo explorar la posibilidad de una relación distinta que no exija la violencia, mucho menos una guerra, y que tampoco prolongue la violencia verbal que tilda de traición a todo aquel que discrepe”, y al referirse al diálogo precisaba que éste “presupone que existen por lo menos dos opiniones suficientemente distintas, razonables, y honorables sobre el mismo asunto”. Concedor de la encíclica papal, señaló la importancia que ésta concede al diálogo en su Introducción: “*Caritas* es amor. *Veritas* es lógos... es precisamente *caritas in veritate* un llamado a la comunica-

ción y comunión. Se trata de un compromiso compartido de buscar la verdad en el amor por el prójimo que conocemos y por el que estemos por conocer”.

Nada se encuentra más alejado de una convivencia civilizada que la pretensión del monopolio de la «verdad», así como la transmutación del diálogo en una exposición difamatoria que pretende descalificar al resto de los contendientes. Los regímenes totalitarios a menudo se caracterizan por evitar la expresión de aquellas manifestaciones culturales, sociales y políticas que son consideradas antagónicas por el simple hecho de que atentan contra las concepciones oficiales y los equilibrios imperantes.

El diálogo promueve las diversas concepciones sin prescindir de las diferencias, sino por el contrario, incorporándolas. El diálogo fecundo debe tener como horizonte la fundación de un tiempo nuevo. El diálogo que la Patria necesita debe ser una búsqueda sincera de la verdad y del bien de todos y con todos.

Un diálogo es pensar juntos, no limitarse a defender opiniones. Es claro que no hay diálogo cuando lo que se busca es defender intereses propios, ya sean éstos personales o partidis-

tas, porque su objetivo es resolver problemas colectivos y no problemas particulares. El diálogo debe ser visto como un pozo común en el que todos ponen y no como un pozo del que todos quieren sacar.

La tolerancia y el pluralismo son condiciones básicas del diálogo, en el cual deben ser admitidos y reconocidos por principio todos los interlocutores en igualdad de dignidad y derechos. El diálogo hace posible que en la relación con el otro y el diferente pueda desarrollarse un intercambio. Ese intercambio de opiniones posibilita la comprensión recíproca. Dicho en otras palabras: entre mis ideas y las del otro es necesario establecer una conexión que concilie de manera flexible ambas posiciones. En este contexto, el diálogo en su más alta expresión puede ser considerado como una virtud cívica de carácter democrático desde una doble perspectiva: por un lado, porque evita el recurso de la coerción y la violencia y, por otro, porque abre la posibilidad de cambiar libremente de opinión sin que exista represalia alguna. El imperativo del diálogo democrático, en consecuencia, es el de no usar la violencia en contra del que disiente o del disidente, es decir, en contra de quien profesa, con todo derecho, ideas distintas.



Si por fidelidad a los principios que siempre he sostenido discrepo del pensamiento oficial, estoy ejerciendo mi derecho a disentir, a pensar diferente; pero esto no me convierte en disidente. Disidente es el que, habiendo profesado la común doctrina se separa de ella (DRAE). El disidente, diside, yo disiento. No es lo mismo disentir que disidir. Mas, el diálogo verdadero ha de reunir y valorar por igual, la opinión del que disiente, la del disidente y la del que mantiene el pensamiento oficial. El verdadero diálogo es honesto, pues, como decía Paul Ricœur: *Para ser uno mismo, dialogar con los otros, para dialogar con los otros ser uno mismo.*

Cierto que el diálogo es un recurso para evitar que las tensiones que genera la diversidad tengan como resultado la exclusión, la fragmentación y la violencia; pero hay un diálogo aún más fundamental y profundo: más que un diálogo entre personas, este diálogo tiene lugar dentro de cada persona. Hace falta descubrir el diálogo interior del corazón, que es mucho más que un diálogo verbal o intelectual. Sin éste no puede existir el otro.

Entre cristianos, también podemos hablar del diálogo en sentido pastoral. Si buscamos en la Palabra revelada, al recorrer las páginas de los cuatro libros del Pentateuco donde aparece la figura de Moisés, vemos que el rasgo más significativo, el que reiteradamente aparece a lo largo de los diversos capítulos, es el de Moisés dialogando con Dios. El tema central de todos esos diálogos es siempre la libertad. La misión de liberar a su

pueblo el Señor se la da a Moisés a través de los diálogos que sostiene con él.

Y el diálogo es parte integral de la misión. Porque la misión no consiste sólo en hacer cosas para otros. Es, por sobre todo, un asunto de estar con los otros, de escucharlos y compartir con ellos. La actitud del misionero ha de ser dialogante: Diálogo abierto a la trascendencia que se hace servicio y entrega a los demás.

Dentro de unos días comenzará para los católicos cubanos una misión especial: la Peregrinación de la imagen de la Virgen de la Caridad –la que se venera en Santo Tomás, la parroquia en que Mariana bautizara al Titán y cuyo nombre quiso ponerle: *Antonio María de la Caridad*; la misma que el pueblo, con la sabiduría que nace en el corazón de la gente sencilla, comenzara a llamar Virgen Mambisa porque la tradición cuenta que estuvo en la manigua–. Tiempo misionero como aquel en que, hace más de medio siglo, esta imagen recorriera toda la Isla, venerada por niños y ancianos veteranos, para celebrar el cincuentenario de la República.

«Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros» (Juan 1, 14). Y Dios era la Palabra. La Palabra que es Vida, compartir, dialogar, esperanza. Comencemos la Peregrinación abriendo nuestra mente y nuestro espíritu a la Palabra que es el Verbo que busca palabras que se abran al Diálogo en busca de la Reconciliación que tanto necesita nuestra Patria.

La Caridad, que une a todos los cubanos, bendiga nuestro empeño.

Cosas Nuevas

No me es posible ya dejar de recordar la memorable fecha del 15 de mayo de 1891, y cómo no recordarla... Ese día el Papa León XIII nos legó un documento que, como todo lo bueno, se

hace perenne: la Encíclica **Rerum Novarum**, y que por su importancia ha suscitado una extensa estela de brillantes encíclicas papales en fechas que la recuerdan. Así tenemos la Encíclica **Quadragesimo Anno**, del 15 de mayo de 1941; la **Mater et Magistra** del Papa Juan XXIII, del 15 de mayo de 1961; la Carta Apostólica **Octogesima Adveniens** del Papa Pablo VI, el 14 de mayo de 1971 y la Encíclica **Centesimus Annus** del Papa Juan Pablo II, al conmemorarse los primeros cien años de aquella, y dada en la fiesta de San José Obrero el primero de mayo de 1991.

Pero volviendo a la **Rerum Novarum** (*Cosas Nuevas*), tal parece que salvando las diferencias de aquella época con la actual, ha sido escrita ayer, y por ello cito: *los adelantos de la industria y de las artes, que caminan por nuevos derroteros; el cambio operado en las relaciones mutuas entre patronos y obreros, la acumulación de las riquezas en manos de unos pocos y la pobreza de la inmensa mayoría; la mayor confianza de los obreros en si mismos y la ms*

estrecha cohesión entre ellos , juntamente con la relajación de la moral, han determinado el planteamiento de la contienda.



Libreme Dios de adentrarme en disquisiciones las cuales disto mucho intentar hacer, pero lo que si me permito es invitar al lector a adentrarse en el conocimiento de este documento, que con gran sabiduría e iluminado por el Espíritu Santo, dejara a la Iglesia el Papa Social, así llamado porque los temas sociales fueron fuente de su magisterio, y en la época contemporánea inicia el primer periodo de la Doctrina Social de la Iglesia.

Si el lector es abierto y receptivo a esta invitación, estoy segura que no se permitirá dejar de hurgar en la amplia temática que abordó el Papa León XIII: la familia, la política, la cultura, lo económico, temas todos que atañen al ser humano, así como le será imposible desconocer los documentos citados con referencia a la **Rerum Novarum**.

Referencia

* León XIII Papa. *Encíclica Rerum Novarum*.

Introducción: Sobre la situación de los obreros. (El problema obrero, su descripción), párrafo 1.

Historia de la Mambisa

Imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre que se venera en el templo de Santo Tomás Apóstol, en la ciudad de San-

La devoción a Nuestra Señora de la Caridad del Cobre se extendió rápidamente, desde su Santuario en el Cobre, a Santiago de Cuba y a toda la región Oriental. Tenemos noticias que ya en el año 1648 la Parroquial Mayor de Bayamo tenía un altar dedicado a la Virgen de la Caridad. Podemos decir sin temor a equivocarnos que, con mayor razón, su devoción fue igualmente acogida por los santiagueros debido a la fuerte relación que existía entre ambas localidades y porque varios sacerdotes ejercieron su ministerio en Santiago de Cuba y en El Cobre, ya sea como párrocos o como capellanes de la Virgen. De todas las imágenes de la Virgen de la Caridad que seguramente se veneraban en las iglesias Santiago de

Cuba la que fue tomando, a través del tiempo, mayor arraigo en la devoción de los santiagueros fue la imagen de la Virgen de la Caridad venerada en la Iglesia de santo Tomás Apóstol.

Esta iglesia fue construida entre los años 1715 y 1719, ya en 1727 era auxiliar de la Catedral con libros propios. El primer dato, que hasta ahora conocemos, de la existencia de una imagen de la Caridad en una iglesia de Santiago de Cuba es del año 1752, está en un documento donde se relacionan dos capellanías *a favor de Ntra. Sra. de la Caridad que se venera en la Parroquia de Santo Tomás Apóstol*. Lo cual nos dice que con anterioridad a esta fecha existía ya una profunda devoción, tal vez desde mismo momento en que esta iglesia se abrió al culto o después, porque constan otras fundaciones de capellanías a favor de Ntra. Sra. de la Caridad hasta 1810.

El Obispo Morell de Santa Cruz, en el año 1756, en la "relación" de su visita pastoral a la Parroquia de Santo Tomás dice que la imagen de la Virgen de la Caridad preside el altar de la nave del evangelio, es decir, en el segundo altar más importante del templo. Hay datos que en el año 1875, en plena guerra, se *celebraba solemnemente la fiesta de la Caridad con la asistencia de gran número de fieles*. En el año 1882 la imagen de la Virgen pasa de este altar a ocupar el principal, desplazando del mismo a la imagen del patrono de la parroquia. Según los inventarios parroquiales de los años ochenta del siglo XIX, las alhajas y regalos que los fieles le llevaban a la Virgen aumenta-



*Templo de Santo Tomás,
en Santiago de Cuba*

Imagen de la Virgen Mambisa,
procesión 8 de septiembre del 2009



ron considerablemente. ¿Qué había pasado para que esto sucediera? Recordemos que este periodo es el del final de la *Guerra de los 10 años* donde la conciencia de ser cubano se había reforzado, se organizaba la lucha por la independencia definitiva y también se consolida y evidencia, por la experiencia tenida en dicha guerra, la estrecha relación que existe entre lo propiamente cubano y la Virgen de la Caridad.

Aunque no conocemos ningún escrito sobre el origen del sobre-nombre de "Mambisa" que se le suele dar a esta imagen, la tradición oral es muy variada pero todas coinciden en el mismo punto: la certeza popular de que la Virgen María bajo el título de Nuestra Sra. de la Caridad del Cobre acompañaba y protegía a los cubanos en la búsqueda de su independencia. Se ha dicho que los insurrectos se llevaron por un tiempo esta imagen a la manigua, práctica no rara entre las tropas mambisas pues se hacían acompañar frecuentemente por imágenes de la Virgen de la Caridad, pero este dato

no está confirmado y es poco probable.

Nos parece que la opinión más acertada es que, por lo general, los vecinos de la Parroquia de Santo Tomás se destacaban por estar muy comprometidos en la lucha por la independencia y esto se asociaba e identificaba con la fuerte devoción a la Caridad que había en el barrio. De hecho en los libros de esa parroquia están asentados, entre otros los nombres de los generales de la Guerra de Independencia: Planas Ulloa, Antonio de la Caridad Maceo Grajales, Francisco Sánchez Hechavarría, Bernardo Camacho y, además, residían en el territorio de la parroquia la familia de los Maceo, de Jesús Rabi y de los Lacret Morlot.

De ahí que la tradición oral diga que muchos santiagueros al incorporarse a las tropas mambisas primero pasaban ante el altar de la Caridad en Santo Tomás para encomendarse a la Virgen en el nuevo paso que iban a dar y que los insurrectos que entraban clandestinamente en Santiago iban a escondidas a orar ante su altar. De hecho el sobre-nombre de "Mambisa" quedó en la memoria de muchos santiagueros.

De la parroquia de Santo Tomás, salía la única procesión de la Virgen de la Caridad que se hacía en la ciudad de Santiago y esa misma imagen fue la que recorrió todas las provincias de Cuba entre los años 1951 y 1952 en la Misión Nacional para conmemorar los 50 años de la República de Cuba y, si Dios quiere, lo volverá a hacer entre los años 2010 y 2011 para prepararnos a celebrar en el año 2012, los 400 Años del hallazgo de la bendita imagen de la Virgen de la Caridad en la Bahía de Nipe.

Recorri



Diócesis	Fechas de la Peregrinación de la Virgen
Arq. de Santiago de Cuba	Del 8 de agosto al 10 de septiembre Del 7 al 13 de noviembre / 2010
Holguín	Del 11 de septiembre al 25 de octubre / 2010 Del 18 de diciembre al 29 de enero del 2011
Guantánamo	Del 26 de octubre al 6 de noviembre / 2010
Bayamo-Manzanillo	Del 7 de noviembre al 17 de diciembre / 2010
Arq. de Camagüey	Del 30 de enero al 12 de marzo / 2011
Ciego de Ávila	Del 13 de marzo al 16 de abril / 2011
Santa Clara	Del 17 de abril al 11 de junio / 2011
Cienfuegos	Del 12 de junio al 16 de julio / 2011
Matanzas	Del 17 de julio al 3 de septiembre / 2011
Arq. de la Habana Prov. Habana Ciudad Habana	Del 4 de septiembre al 1 de octubre / 2011 Del 6 de noviembre al 10 de diciembre / 2011
Pinar del Río	Del 2 de octubre al 5 de noviembre / 2011

do de la Virgen



El próximo domingo 8 de agosto de 2010 en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad, en el Cobre, con la eucaristía concelebrada por todos los obispos cubanos dará inicio la Peregrinación Nacional; desde allí la imagen de la Virgen de la Caridad (conocida como la Virgen Mambisa y que se venera en el templo de Santo Tomás de la ciudad de Santiago de Cuba) partirá para visitar toda nuestra Patria entre el 8 de septiembre del 2010 y el 10 de diciembre del 2011.

Sea esta visita de María a nuestra comunidad, parroquia, pueblo o ciudad, momento de gracia de Dios y oportunidad para acoger al hermano que llega, para anunciar a Cristo, único camino de salvación y vida para el hombre.

(Ver en la siguiente página el cronograma del recorrido en nuestra Arquidiócesis)

En nuestra Diócesis...

Semana del 8 al 14 de agosto del 2010

8 de agosto, sale del Santuario y Basílica de Ntra Sra de la Caridad del Cobre
8 al 10 de agosto, San Luis (parroquia de San Joaquín), Dos Caminos, Chile
10 al 11 de agosto, Mayarí Arriba (comunidades de Amaro, Laguna Blanca, II Frente y San Benito)
12 de agosto, La Maya (comunidad de San José)
13 de agosto, Songo (comunidad Ntra Sra de la Caridad)
14 de agosto, El Cristo (comunidad de Cristo Rey) y San Vicente (comunidad Ntra Sra de la Caridad)

Semana del 15 al 21 de agosto del 2010

15 de agosto, Cuabitas
16 de agosto, parroquia de la SBIM Catedral (Catedral y Ntra. Sra. del Carmen)
17 de agosto, Ntra. Sra. de los Desamparados
18 al 22 de agosto, parroquia de Cristo Rey (Cristo Rey, San Pedrito y las comunidades de Guamá I y Guamá II)

Semana del 22 al 28 de agosto del 2010

23 de agosto, comunidad de la Sagrada Familia
24 de agosto, parroquia de San Luis Obispo, El Caney
25 al 27 de agosto, parroquia de María Auxiliadora (Don Bosco, La Milagrosa y San Rafael)
28 y 29 de agosto, parroquia San José Obrero (comunidades del Abel Santa-maria, Sevilla, Siboney y Baconao)

Semana del 29 de agosto al 4 de septiembre del 2010

30 de agosto, comunidad de San Francisco
31 de agosto, comunidad de Cristo de la Salud
1 de septiembre, parroquia de la Santísima Trinidad
2 de septiembre, parroquia de San Antonio María Claret
3 de septiembre, parroquia de Santa Teresita
4 de septiembre, parroquia de Santa Lucía

Semana del 5 al 11 de septiembre del 2010

5 al 7 de septiembre, parroquia de Ntra. Sra. de la Caridad (El Cobre, Hongolosongo y Dos Palmas)
8 de septiembre, procesión del Arzobispado de Santiago de Cuba a la SBIM Catedral
9 de septiembre, comunidad de Hatillo
10 de septiembre, comunidades de Mella y Palmarito
11 de septiembre, entrega de la Virgen a la Diócesis de Holguín.

Semana del 7 al 13 de noviembre del 2010

7 de noviembre, entrega la Diócesis de Guantánamo-Baracoa
7 al 10 de noviembre, comunidad de Ntra. Sra. del Rosario, Guaniniao y Candonga
10 al 12 de noviembre, comunidad de Sagrada Familia de Contra maestre, central América y Maffo.
12-13 de noviembre, comunidad de San José de Baire.
13 de noviembre, entrega a la Diócesis de Bayamo-Manzanillo.

¡Me amó!

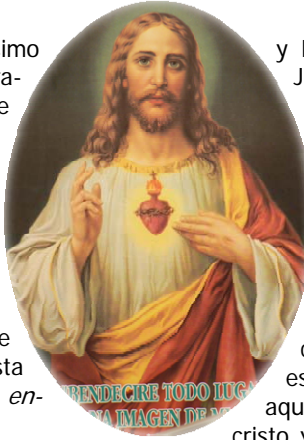
(Gal 2. 20)

La solemnidad del Sacratísimo Corazón de Jesús que celebramos anualmente, el culto que le tributamos todos los primeros viernes del año, y durante el mes de junio que le está especialmente consagrado, nos brinda la ocasión para que juntos meditemos sobre la frase del apóstol san Pablo a los Gálatas en que afirma, en carta dirigida a esta comunidad, *me amó y se entregó a la muerte por mí.*

Esta significativa frase parte de una experiencia personal del apóstol-misionero, no es un privilegio de él sino que todos y cada uno de los cristianos nos la podemos aplicar así, en primera persona del singular, *Cristo me amó y se entregó a la muerte por mí.*

Los católicos estamos tan acostumbrados a contemplar en los templos y en nuestras propias casas la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, se nos ha hecho tan familiar, lo cual no es malo, que quizás por eso ya no nos llama tanto la atención y se ha ido diluyendo el mensaje que esta representación de Cristo encierra; pero si nos detenemos a contemplarla con una devota atención nos daremos cuenta de las imperiosas llamadas que desde su corazón Cristo nos hace.

Míralo y verás que el Señor tiene el corazón traspasado de lado a lado por la lanzada de un soldado romano, y que esta herida no ha cicatrizado para que sea una puerta permanentemente abierta para todos los que quieran encontrar la salvación, y aprendamos de una vez por todas que de ahí, del corazón de Cristo traspasado el viernes santo nació la Iglesia según nos enseñan los Santos Padres



y Doctores de la Iglesia (San Justino, San Basilio Magno, San Juan Crisóstomo, San Agustín, San Jerónimo, etc)

En la parte superior de este corazón de fuego aparece la cruz que es el símbolo de la redención y el perdón, rodeado de la corona de espinas que se le clavan y desgarran. Estas espinas representan a todos aquellos que no aman a Jesucristo y le hieren con su conducta

no recta y pecados, o le ofenden con su poca religiosa conducta. ¡Cuántas de esas espinas que así hieren a su Divino Corazón son mías, se las he clavado yo con mis pecados!

Ésta ha sido y será siempre la manera más eficaz de sensibilizarnos, la forma de que llegue a nuestro frío corazón esta idea salvadora *Nadie nos ha amado, ni nos ama, ni nos amará como lo ha hecho Cristo, porque Cristo es todo corazón.* ¡Qué frase más bella y más cierta! Jesucristo es todo corazón, pero dejemos que sea el mismo Señor el que nos halle a cada uno de nosotros en particular como lo hizo con santa Margarita María de Alacoque, en la capilla del convento de La Visitación, en Paray-Le-Monial (Francia), ***he aquí el corazón que tanto ha amado a los hombres...***

¿Cómo no amar entonces a Jesucristo que nos ha amado tanto? El apóstol san Juan no teme afirmar que *el que no ama está muerto* (Jn 1, 3,14) y tiene razón ya que el amor del Corazón de Jesús hacia nosotros es un amor infinito, eterno, universal, constante, desinteresado pero sobre todo personal, que bien merece ser correspondido.

Don Bosco entre nosotros

A menudo se escucha decir que Don Bosco no dejaba de soñar, y esto es apreciable, si un día nos detenemos a leer su historia, una historia marcada por el anhelo profundo de construir una nueva juventud. En su búsqueda, Don Bosco, con la guía de María Auxiliadora, la compañía de San Francisco de Sales y la presencia de personas llenas de Dios en su vida, comenzó una gran obra educadora, portadora de razón, religión y amabilidad. Hoy, somos testigos de ella, del trabajo sorprendente que realiza en todo el mundo la Congregación Salesiana. Con motivo de su aniversario 150, y los 200 del nacimiento de San Juan Bosco, este "Santo de la Alegría", ha querido renovar el corazón de cada salesiano del mundo, ha querido visitar y ofrecer su mano amiga a cada joven pobre y necesitado disperso por cada rincón del planeta, ha querido responder las súplicas de cientos de personas deseosas de su presencia viva y

alentadora, ha querido constatar que cuanto soñó y por cuanto trabajó sigue siendo realidad; y para ello, viaja día y noche, traspasando fronteras, con un sólo objetivo: *estar entre nosotros*. Y precisamente, la ciudad de Santiago de Cuba ha sido testigo de este encuentro.

En la tarde del 17 de junio, hacía entrada a nuestra Patria y a la vez en Las Antillas, la reliquia de Juan Bosco: una urna con la similitud exacta de su cuerpo, la cual contiene alrededor del pecho su verdadera mano derecha, con la cual bendijera y ayudara a tantos niños, adolescentes y jóvenes.

La bienvenida oficial a Don Bosco por parte del pueblo santiaguero, se dio en el parque de Carretera del Morro, donde decenas de personas se reunieron para peregrinar junto a él por toda la calle Gasómetro hasta llegar al patio central de la Iglesia María Auxiliadora. Las palmas, oraciones, las peticiones, los



cantos, los gritos de ¡Viva Don Bosco!, ¡Viva Cristo!, no cesaban. La alegría decía ¡presente! en todos los que se encontraban. Durante el camino, muchas personas se sumaban, otras observaban cómo se rendía honor, a quien tanto con su trabajo incansable glorificó a Dios. Se estaba sin dudas, retomando la historia, volviendo a desarrollar las inmensas procesiones en torno a Don Bosco, de las que quizás muchos de ustedes fueron testigos hace más de 50 años.

Todo esto hizo que al llegar al destino final de la peregrinación, las campanas repicaran de gozo y las palomas volaran en nombre de la verdad. La cantidad de personas se hizo notar y en los minutos intermedios, mientras se ultimaban los detalles para comenzar la fiesta mayor de todas: la eucaristía, se entregó oficialmente la llave de donde se trasladaba la urna, al superior de los Salesianos en Cuba: P. Ramón García Rampérez, quien a partir de entonces la custodiaria.

Con la presencia de sacerdotes, diáconos y monaguillos de la diócesis, así como de religiosos y religiosas, la digna celebración tuvo lugar, presidida por nuestro arzobispo Mons. Dionisio García. Aquí la asociación de Salesianos Cooperadores, miembros activos de la familia Salesiana, y los sacerdotes Salesianos de Don Bosco (sdb) presentes, renovaron sus promesas de trabajar por el bien y la salvación de la juventud, de ser signos y portadores del amor de Dios a niños, adolescentes y jóvenes como lo aspiraba Don Bosco. Una velada cultural le seguía los pasos, en donde el Orfeón Santiago, la Banda Provincial y la Camerata engalanaron la noche, en la cual niños, adolescentes y jóvenes le brindaron también al "Patrono de la Juventud" su arte. Toda una madrugada estaba por medio, y antes de cerrar las puertas con algunos jóvenes, seminaristas y adultos que no quisieron desamparar la urna, muchos se acercaban para ver de cerca, orar y guardar fotos de recuerdo.

A las seis de la mañana, se volvieron a abrir las puertas, pues era el momento de tener una eucaristía dedicada por entero a la juventud, llena de devoción y conciencia de que lo que estábamos viviendo, de un gran agradecimiento a Dios por su infinita bondad. Llegaba el minuto para el adiós al amigo de los jóvenes, que tenía la misión de proseguir hacia las otras partes de Cuba y del mundo en donde existe presencia salesiana, y más que eso, una veneración por este "Santo de la Alegría". Fue una despedida llena de colores, con globos que fueron lanzados como símbolo de un pueblo dispuesto a poner en su corazón el matiz del verdadero amor: Jesús.

Estoy convencida, que a todo el lugar de Cuba por donde Don Bosco pasó, estaba el hondo sentimiento de la súplica que acompañó su marcha por esta tierra: ***Don Bosco, acompáñanos a Cristo nuestra esperanza.***

Como dijese Juan Pablo II, quien lo reconociera para toda la Iglesia "Padre y Maestro de la Juventud": *...Su talla de Santo lo pone, con originalidad entre los grandes...* Sí, porque ¡Don Bosco vive!, no morirá mientras existan corazones alegres, dispuestos a acoger las almas de los jóvenes en favor de su salvación. Frases como *Entre ustedes me siento feliz, Me basta que sean jóvenes para quererlos, Yo por ustedes estudio, por ustedes trabajo y vivo, por ustedes estoy dispuesto incluso a dar mi vida, Tengo prometido a Dios que incluso mi último aliento será para mis queridos jóvenes*, lo hacen merecedor de todo el amor que joven alguno posee dentro de sí. Dios le regaló al mundo y en especial a los jóvenes, imitemos su santidad y trabajemos junto a él para hacer de todos ***Buenos cristianos y honrados ciudadanos.*** Junto a él, que tanto soñó con tierras lejanas y millares de niños, adolescentes y jóvenes. San Juan Bosco, ¡ruega por nosotros!

El valor de la asignación

*¿Y quién es mi prójimo?
Lucas 10,29*

El coloquial saludo a un conocido: *¿Cómo estás mi hermano?* es revelador de la vocación universal de hermandad, de fraternidad. Es esta vocación consustancial con la humanidad. Pero, *¿Puede alguien indicar: te asigno este hermano, ¡cuidalo!?*

En los primeros asientos de los ómnibus urbanos, unos iconos **asignan** que esas capacidades están designadas a las embarazadas, ancianos, niños y discapacitados. En muchas ocasiones sube una embarazada, o un hombre con un pequeño en sus brazos y los asientos **asignados** ya están ocupados; el resto de los pasajeros, hombres y **mujeres**, se comportan tranquilamente indiferentes porque todos infieren que la ley (el icono) está cumplida: "los asientos **asignados** están agotados. No hay nada que hacer"

El espíritu de la fraternidad

Un maestro de la Ley, que quería ponerlo a prueba, se levantó y le dijo: Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Qué está escrito en la Escritura? ¿Qué lees en ella? El hombre contestó: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo. Jesús le dijo: ¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás. El otro, que quería justificar su pregunta, replicó: ¿Y quién es mi prójimo? Jesús empezó a decir: Bajaba un hombre por el camino de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos,



que lo despojaron hasta de sus ropas, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto. Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vio, dio un rodeo y pasó de largo. Lo mismo hizo un levita que llegó a ese lugar: lo vio, dio un rodeo y pasó de largo. Un samaritano también pasó por aquel camino y lo vio; pero éste se compadeció de él. Se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó; después lo montó sobre el animal que traía, lo condujo a una posada y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al posadero diciéndole: Cuidalo, y si gastas más, yo te lo pagaré a mi vuelta. Jesús entonces le preguntó: Según tu parecer, ¿cuál de estos tres fue el prójimo del hombre que cayó en ma-

nos de los salteadores? El maestro de la Ley contestó: El que se mostró compasivo con él. Y Jesús le dijo: Vete y haz tú lo mismo. (Lc 10,25-37; Mt 22,34; Mc 12,28)

Como se puede ver **el fenómeno de la asignación** es tan viejo como Matusalén. El maestro de la ley esperaba que le **asignaran** los límites exactos de su deber: ¿a quién debía atender: a los de su familia, a los hermanos de raza, a otros tal vez?. Jesús le insinúa que **no se debe calcular quién es el prójimo**, sino que la persona debe dejarse llevar por el llamado y hacerse prójimo, próximo al que te necesita. Ese es el amor que Dios quiere.

Una prefiguración antiguotestamentaria descubre un factor decisivo de la historia humana, la fraternidad, la hermandad: *Yavé dijo a Caín: ¿dónde está tu hermano? Y él le respondió: [...] ¿soy acaso guardián de mi hermano? (Génesis 4,9)*

La hermandad tiene su reverso. El apóstol San Juan lo relata rigurosamente: *Si uno dice Yo amo a Dios, y odia a su hermano, es un mentiroso. Si no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Pues éste es el mandamiento que recibimos de él: el que ama a Dios, ame también a su hermano. (1 Juan 4- 20-21)*

'Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino

de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de Él' (1 Juan 3, 15-19)

El que no ama está en un estado de muerte. El que odia a su hermano es un homicida, y, como saben, ningún homicida tiene la vida eterna. El (Jesucristo) entregó su vida por nosotros; y en esto hemos conocido el amor; ahora también nosotros debemos dar la vida por los hermanos. Si uno goza de riquezas en este mundo y cierra su corazón cuando ve a su hermano en apuros, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? Hijitos, no amemos con puras palabras y de labios para afuera, sino de verdad y con hechos. En esto conoceremos que somos de la verdad y se tranquilizará nuestra conciencia ante El. (1 Juan 2, 9-11)

Te toca estar pendiente de una embarazada, un viejo, un niño, un discapacitado, te toca un asiento sin icono en la guagua. Parece surrealismo. ¿Será que **el fenómeno de la asignación** está inconscientemente colectivizado? ¿Se puede vivir el valor de la fraternidad por medio de una **asignación**, sin un espíritu que lo entronice?

Es cómodo aprovecharse de los iconos. Mejor será que mujeres tan defensoras de la igualdad y hombres, ofrezcan su asiento a una embarazada, anciano o anciana -en fin, a alguien necesitado- sin el pretexto institucionalizado de las asignaciones.

El servicio al prójimo no puede ser planificado. No se puede calcular. No tiene límites ni fronteras. ¿A dónde vamos con leyes, sin espíritu?

Referencias:

Biblia Latinoamericana.

Los Años

Desde muy temprano en la vida hube de tener verdadero pánico a dos cosas inherentes al físico propio: la calvicie y la gordura. Gracias a Dios mi herencia genética y mi salud me ha mantenido a salvo de ambas cuando ya he pasado la línea de los sesenta y para sorpresa mía, en días pasados me vi incluido en el conjunto de los que pertenecen a la llamada *tercera edad* y de alguna forma he venido a tomar conciencia de que han pasado los años y me acerco -peligrosamente- a esa etapa de la vida que llamamos vejez o para utilizar vocablo infrecuente *edad provecta*.

Como quien dice, sin darme cuenta: en mi psiquis el tiempo se ha ralentizado y aún me siento con las mismas ideas y el mismo espíritu, con mucha frecuencia a contracorriente del entorno, de 30 años atrás; por lo cual le doy muchísimas gracias a Dios, a las cuales agrego que recién, al término de casi tres años de trabajo en Venezuela, un minucioso y abarcador chequeo médico haya arrojado un organismo funcionando -al decir del médico- como en los treinta también; aunque soy consciente que ya no estoy en condiciones de echarme una mochila con 40 libras a la espalda y llevando en ristre un fusil AKM más otros artilugios del soldado ser capaz de largas caminatas o de correr en busca de refugio bajo fuego enemigo o permanecer por largos meses cortando caña u otra tarea de esa índole.

He de confesar que todavía me siento lúcido y con ánimo para el trabajo científico, pero también para un montón de inquietudes en el ámbito de la literatura y de las ciencias sociales, a las cuales dedico mucho tiempo. En realidad de momento tengo trabajo para todo un siglo por delante, razón por la cual he dicho que seré cadáver bajo protesta pero de ningún modo logro pensarme a mi mismo como un anciano, como un viejo incapaz de valerse por sí propio. Quizás ese sea el precio que deben pagar quienes disfruten de una larga estancia en este mundo: la decrepitud precedida y acompañada por el ver morir a sus padres, amigos, hermanos, incluso hijos; en fin, a quienes amamos.

Ello me recuerda la frase del rockero Alice Cooper en los sesenta: *Vive de prisa, muérete joven y haz un cadáver bonito*, lo que a su vez me plantea una interrogante: ¿Resucitaremos ante Dios tal cual nos vamos de este mundo? ¿O el ilimitado Amor y la infinita Misericordia de Dios nos concederá el vivir eternamente jóvenes y hermosos, o quizás en la época en que más felices fuimos? Ante lo cual pongo mis esperanzas en lo que nos dice Teilhard de Chardin de *Encontrar en Cristo el medio de permanecer joven (alegre, entusiasta, emprendedor)*ⁱ

Quizás, al igual que otros, intento a mi modo la *recherche du temp perdu*ⁱⁱ, haciendo pasar por el co-

razón (es decir, recordando) cada vez los eventos agradables y felices de antaño, leyendo de nuevo las obras de Stendhal, Poe, Bradbury, Saint Exúpery, Kafka, Hesse, Hemingway, Carpentier, Simónov y otros que marcaron mis años de adolescencia y juventud; escuchando una y otra vez, entre muchas obras de numerosos autores, las sonatas de Beethoven, las fugas y *conciertos grandes* de Bach, a Rachmaninov y a Tchaikovsky por solo citar unos pocos compositores; pero también el disfrute intenso del rock y la imposibilidad de permanecer quieto cuando escucho las ya viejas canciones de los Beatles, los Rolling Stones o Creedence Clearwater... Re-iterando (así mismo) mis emociones y pensamientos de ahora y de siempre, como infinitas variaciones sobre muchos temas...

Mas no se trata solo de condiciones físicas e intelectuales, de las capacidades de correr, nadar, realizar esfuerzos físicos, también de la creación intelectual y/o artística, incluso de divertirse, bailar y otras cosas; se trata por sobre todo de los sentimientos, de conmovernos ante lo bello, de estremecernos ante lo tierno, en suma de mantener la capacidad de amar intensamente, a todo trapo; de no caer en esa monotonía gris, falso remedo del amor que algunos llegan incluso a considerar modelo de matrimonio entre hombre y mujer y para ello recurro a Pablo Milanés quien ha sido compositor de hermosas canciones de amor entre las que sobresale *Yolanda*, aunque en mi opinión sus mejores composiciones están dedicadas al desamor y entre estas *Años*, de la cual transcribo un

par de fragmentos:

*Vamos viviendo viendo
las horas que van muriendo
Las viejas discusiones s
e van perdiendo entre las razones...
A todo dices que sí
a nada digo que no
Para poder construir,
esa tremenda armonía
Que pone **viejos** los corazones.
Porque el tiempo pasa
y nos vamos poniendo **viejos**
Y el amor no lo reflejo como ayer...*

La razón de traer a cuento esta canción está precisamente en el adjetivo (en plural) que hemos resaltado en negritas: **viejos**. En este caso, más que la vejez física y la esclerosis del cerebro y las arterias; lo que me preocupa y ocupa es precisamente la vejez del corazón, la esclerosis de los sentimientos, la petrificación del amor... Al parecer inevitable destino de quienes viven muchos años y de aquellas parejas que en algún momento de sus vidas en común transfirieron el amor de los dominios del corazón a los de la economía política, o doméstica si se prefiere pues a fin de cuentas es lo mismo: por muy loable que sea el sacrificio y la dedicación a los hijos, la satisfacción de las necesidades materiales de la familia, más aún en estos tiempos de escasez permanente, nada envejece más que sepultar el amor bajo las preocupaciones y necesidades cotidianas, olvidándonos de que el amor –y su expresión erótica– entre hombre y mujer es gracia suprema de Dios para con los humanos, que, como bien nos dice Benedicto XVI, prefigura el Reino de los Cielos y de SS cito:

Si bien el eros inicialmente es sobre todo vehemente, ascendente fascinación por la gran promesa de felicidad, al aproximarse la persona al otro se planteará cada vez menos cuestiones sobre sí misma, para buscar cada vez más la felicidad del otro, se preocupará de él, se entregará y deseará <ser para> el otro. Así, el momento del ágape se inserta en el eros inicial; de otro modo se desvirtúa y pierde también su propia naturaleza. Por otro lado, el hombre tampoco puede vivir exclusivamente del amor oblativo, descendente. No pueden dar únicamente y siempre, también debe recibir. Quien quiere dar amor, debe a su vez recibirlo como donⁱⁱⁱ.

¿Cómo mantener el amor bajo el control del *músculo primo* por siempre? ¿Cómo mantener y extender hasta el fin el don de Dios del erotismo en el amor? ¿Cómo evitar que la carcoma de la rutina corroa el amor

y termine por extinguirlo? No hay fórmulas ni recetas ni nada por el estilo. Tan sólo me permito recordar a modo de conclusión un hermoso verso de Walt Whitman^{iv}:

*Aquel que viaja
una sola legua sin amor
Camina amortajado
hacia su propio funeral...*

- i. Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955): Sacerdote jesuita, teólogo, quien realizó además importantes aportes a la antropología. La cita ha sido tomada de *La Misa sobre el Mundo y otros escritos*; Editada por Acción Cultural Cristiana, España, 1997, p 56
- ii. En francés *Búsqueda del tiempo perdido*, título general de la serie de novelas de Marcel Proust.
- iii. Benedicto XVI, carta encíclica *Deus caritas est*.
- iv. Walt Whitman (1819-1892): Poeta y periodista norteamericano autor de *Hojas de hierba* de donde han sido tomadas las palabras citadas.

AVISO



Si desea la oración de la Iglesia Católica en el momento del fallecimiento de un familiar o amigo, y ser acompañado por un *Ministro* de la iglesia en la Funeraria.

Llame al 62 5480
Arzobispado de Stgo de Cuba

Díacono José Vicente Vals

Diálogo es el nombre de la paz

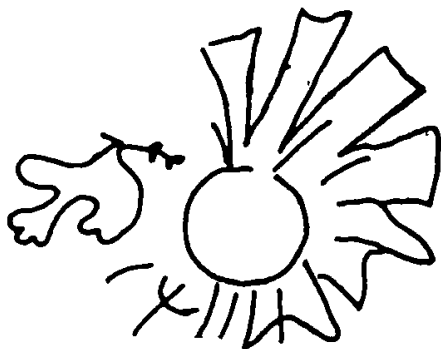
Tras la intervención directa del cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, ante el presidente Raúl Castro para que cesaran los actos de repudio contra las Damas de Blanco, se ha iniciado un diálogo de estilo totalmente novedoso entre la Iglesia y las autoridades del país sobre éste y otros temas. La Iglesia ha mantenido también encuentros con las Damas de Blanco y otras personas de interés.

El pasado miércoles 19 de mayo, el presidente Raúl Castro recibió al cardenal Ortega y a monseñor Dionisio García Ibáñez, arzobispo de Santiago de Cuba y presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. En el encuentro, que se prolongó por más de cuatro horas, se abordaron muchos de estos temas que conciernen al país y a los cubanos en la hora presente, así como el papel que desempeña la Iglesia en este momento.

Por todo lo anterior, el arzobispo de La Habana consideró oportuno convocar a una conferencia de prensa, la cual tuvo lugar en el Arzobispado de La Habana el jueves 20 de mayo.

Esteban Israel, Reuters: ¿Cuál es la posición del gobierno cubano? ¿Tiene el compromiso de liberar los presos?

Cardenal Ortega: No, no estamos hablando de compromisos. Estamos hablando de conversaciones con el gobierno que tuvieron un magnífico inicio ayer y que deben continuar en los próximos tiempos. En la nota publicada hoy por la prensa cubana se dice que tratamos asuntos de interés nacional. Evidentemente ustedes tienen que pensar que en esos asuntos de interés nacional están las Damas de Blanco y los presos, pero, por otra parte, no es una gestión concluida, en la cual podamos hacer otro anuncio más, sino éste de que estamos tratando el tema. Y añadía ahora al leer la nota que no tratamos el otro tema, para desligar una cosa de otra, puesto que no se conjugan ambas, sino que coinciden por una realidad histórica actual y una invitación muy antigua que se había hecho ya a monseñor Mamberti. Lo de los presos sí se está tratando, pero no puedo adelantar conclusiones acerca de fechas concretas, actuaciones concretas con respecto a los presos, etc. Que el tema se está tratando seriamente sí, lo puedo decir.



Andrea Rodríguez, AP: Asumo que se habló de las Damas y los presos en el marco del conflicto nacional. Ahora bien, ¿se hizo alguna propuesta concreta? ¿En qué están consistiendo esas conversaciones serias de las que usted está hablando?

Cardenal Ortega: La Iglesia está interesada en que se produzca un alivio de la situación de los presos, lo que puede incluir liberación de algunos. De esto es de lo que se está hablando, evidentemente. Si vamos a hablar de los presos ¿qué es lo que podemos hablar con respecto a ellos? ¿Qué es lo que ha pedido la Iglesia, desde

hace tanto tiempo que nos dirigimos (al gobierno) pidiendo cosas de este tipo? Hay cosas que hemos tenido desde hace tiempo en relación con los presos en general, como la atención en las prisiones. Después hemos tenido la celebración de las misas en la cárcel, culto de grupo en la cárcel. Ahora nos estamos refiriendo a un alivio general de la situación de los presos, y esto con amplitud, incluyendo, como decía yo en una entrevista anterior, no sólo los enfermos, que están en primer lugar, pero a otros también. Esa es la petición que la Iglesia, por razones humanitarias, hace.

Javier Rodríguez, PL: ¿Se trató en la reunión sobre el desarrollo de las relaciones entre la Iglesia y el Estado en Cuba?

Cardenal Ortega: Sí, hablamos del desarrollo de esas relaciones. Creo que la entrevista tuvo como una doble carga. La Iglesia, al presentar su preocupación por aquellos actos de repudio a las Damas de Blanco, fue escuchada y le fue pedida la función de ser intermediaria, de mediación, como lo dije en aquella mañana en la iglesia de Santa Rita. Realmente era la primera vez que esto ocurría, que hubiera la petición de algo así, con una oferta a ellas y después, como ustedes conocen, cómo ha sido el desarrollo de los acontecimientos. Ahora bien, en esta entrevista la otra vertiente importante es la siguiente: la Iglesia puede haber tenido históricamente en Cuba una actitud de distanciamiento por choques, dificultades históricas, por distintas realidades que se comprenden aquí y todo el mundo conoce, históricamente, pero en esta ocasión el encuentro tiene el valor, primero, de apoyar esta gestión mediadora de la Iglesia, pero al mismo tiempo de reconocimiento del papel de la Iglesia, de reconocimiento de la Iglesia como interlocutora, de superar los viejos agravios que puede haber habido para caminar por estas nuevas pistas. Creo que esto es importante, su pregunta me interesa mucho. Yo decía en una reciente entrevista a la revista Palabra Nueva que no puede ser una relación Iglesia-Estado basada en una "alianza estraté-

gica", que la frase era de estilo militar o político, y expresaba que la Iglesia puede actuar en la sociedad, incluso desempeñando este papel, y el papel de atención espiritual del pueblo, y el papel de servicio social y caritativo, a partir de la libertad religiosa que está garantizada en la Constitución, con total independencia, nunca por ningún tipo de alianza, de ningún género. Por tanto, creo que al tener un encuentro de este tipo, superamos esas viejas concepciones, esas frases ya hechas, para entrar realmente en lo que es la naturaleza misma de la Iglesia y su función en la sociedad, de lo cual hablamos claramente ayer, y fue reconocido con amplitud.

Gerardo Arreola, La Jornada: En la entrevista que usted refiere hablaba que parte del diálogo sobre los presos incluye la petición a Guillermo Fariñas para que abandone la huelga de hambre. Entiendo que algunos dignatarios de la Iglesia han tenido contacto con él. ¿Puede confirmarme esos contactos? ¿Ha habido alguna respuesta de su parte?

Cardenal Ortega: Han ido en dos ocasiones. Ahora ya como parte de esta gestión mediadora de la Iglesia, han ido dos sacerdotes, monseñor José Félix Pérez (secretario adjunto de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba) y monseñor Ramón Suárez Polcarí (canciller de la arquidiócesis de La Habana), han ido a visitar a Fariñas, han estado con él. Hay que decir que no hemos ido a pedir que deje la huelga de hambre, sino simplemente de manera humana, religiosa, con argumentos de este tipo. Sacerdotes y el obispo del lugar ya habían ido, habían hablado con él. Fuimos a verlo para expresarle que tuviera un sentido de más confianza en la gestión de la Iglesia, en el sentido de que algunas de las cosas que él pide pudieran quizás lograrse, y que entonces él pudiera considerar las cosas de otro modo. Fue muy bien acogida la gestión de los padres en las dos ocasiones, aún la segunda fue más larga; él les pidió en la primera ocasión que volvieran por allí. Él ha sido muy discreto con la prensa, como se le pidió,

nosotros también queremos serlo por respeto a sus posiciones, pero él fue muy discreto, dijo lo mínimo y lo exacto, y creo que toda esa discreción ayuda. Me parece que hay en él una postura muy respetable, en el orden de su conciencia, pero que pudiera quizás flexibilizarse con estos diálogos que nosotros no hemos espaciado, porque es una vida en riesgo y él mismo lo sabe, eso sí se lo hemos dicho. Son conversaciones que se han producido en poco tiempo y con un balance humanamente muy positivo. Esperamos que pueda haber en él una flexibilización en un futuro, pero por un convencimiento propio de él, no simplemente por una petición a la cual él respondería automáticamente como un acto de fe, porque no ha sido así como lo hemos presentado.

Enrique López Oliva, Monitor: Eminencia usted dijo que trataron temas de carácter internacional. En ocasiones anteriores la Iglesia católica de Estados Unidos y la Iglesia católica de Cuba han trabajado juntas tratando de crear un clima propicio para las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos. ¿El tema de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos se trató en esta conversación?

Cardenal Ortega: Como fue una temática a la cual yo me referí también en mi entrevista a Palabra Nueva, afloró este tema. Sobre todo en lo que puede hacer la Iglesia en este orden humanitario. Yo en aquella entrevista hablaba sobre todo lo que la Iglesia norteamericana hizo en un momento dado por un grupo de presos y sus familiares, que salieron de Cuba, etc. Todo esto fue considerado. Cuando hablamos de lo internacional entró (el tema). No faltó una referencia al mundo europeo, pues en algunas ocasiones ha habido mucha preocupación, especialmente la Embajada de España, por ayudar a resolver ciertas crisis, y hablamos también de esta manera histórica de colaboración entre la Iglesia norteamericana y la de Cuba, en vista de superar algunos momentos difíciles para personas que en aquella ocasión emigraron, etc. Sí, hubo referencia al tema.

Yolanda Martínez, Reforma: Quisiera saber si en la reunión con el presidente hablaron sobre el tema de la huelga de hambre de Fariñas, y si hablaron sobre los presos políticos concretamente, o de los presos en general.

Cardenal Ortega: Estamos en un proceso que no está concluido, se está elaborando todo. Evidentemente, lo nuestro estaba enfocado hacia ese grupo de presos políticos...

Yolanda Martínez interrumpe: ¿Se aceptaba la terminología tal cual?

Cardenal Ortega: Sí, sobre esos presos que algunos llaman de conciencia, otros llaman políticos, que oficialmente se les llama contrarrevolucionarios, bien. Era a ese grupo de personas al que nos enfocábamos, y evidentemente también se trató la huelga de Fariñas.

Manuel Somoza, Milenio: Cardenal, ¿vio usted por parte del gobierno cubano la posibilidad de aceptar una salida negociada en el caso de Fariñas?

Cardenal Ortega: Creo que aquí más bien el esfuerzo a hacer está por parte de Fariñas. Por otro lado, como no hubo una petición explícita nuestra a Fariñas para que dejara la huelga, no se produce tampoco una petición nuestra a las autoridades del gobierno para que le digan que deje la huelga o le prometan algo, porque Fariñas tiene conciencia de que eso es casi imposible que se logre.

Miguel Hernández, El Sol de México: Cardenal, ¿habló de la posibilidad de que el papa Benedicto XVI visite Cuba?

Cardenal Ortega: No, no se habló de eso. El Papa viaja muy poco, tiene 84 años ya. Hace viajes pequeños por Europa, ha hecho viajes a América del Norte, a México no pudo venir por la altura, fue a Brasil. No hay previsto un viaje. Pudiera haber un viaje a las Antillas; cuando el terremoto de Haití se pensó mucho que el Papa pudiera venir, pero las condiciones en Haití no eran las mejores para una visita del Papa, porque se crearía un gran problema, pero al menos pasar por allí y entonces pasar por algunas de las otras de las Antillas, como Santo Domingo, Cu-

ba... El ha tratado de ir a cada continente. Cuando él fue elegido, aquel mismo día cuando los cardenales lo recibíamos ya vestido de blanco, etc., él nos dijo unas palabras. Nos dijo que había escogido el nombre de Benedicto XVI porque el pontificado aquel (de Benedicto XV) había sido un pontificado conciliador, y además fue breve, y él preveía que su pontificado sería breve por los años, breve y conciliador. Cuando se pensaba que vendría a México yo le dije "Santidad, al regresar pase por La Habana", y me dijo "vamos a ver". Después se supo que no le aconsejaban la altura de México, porque él tiene bypass. Después hemos hecho alguna invitación a las Antillas los obispos de Cuba, República Dominicana y Puerto Rico. Vamos a ver más adelante. En el programa de este año no está.

Maribel Puerto, TV Cubana: Eminencia ya sabemos que estuvo cuatro horas con el presidente cubano, y de los temas tratados. Pero ¿cómo calificaría usted ese diálogo en estos momentos? Por otro lado, ¿usted cree que estamos en una etapa que se pudiera calificar de buena en las relaciones Iglesia-Estado?

Cardenal Ortega: Cuando en la puerta de la iglesia de Santa Rita me abordaron varios de ustedes, yo decía que había algo distinto y novedoso, creo que fueron los dos adjetivos que utilicé, en el hecho de que la Iglesia fuera solicitada para una mediación. Ahora añadido, con respecto al diálogo mismo y no a la gestión, lo que ya dije anteriormente explicitándolo en esta ocasión: creo que es también distinto y novedoso este tipo de diálogo que se ha establecido ayer, anoche. Distinto y novedoso en el sentido muy positivo del término. Me parece que abre un periodo. Por eso yo descartaba tanto que se hablara de la visita de monseñor Mamberti, no hablamos sobre la visita del Papa, dije por dónde nos habíamos referido a lo internacional, porque ha sido un diálogo sobre Cuba, sobre nuestras realidades. ¿Qué tiene de nuevo? ¿Qué tiene de importante? No hemos ido a tratar problemas de la Iglesia. No hemos hablado, ni era nuestro

interés ni del presidente (Raúl Castro) tratar problemas de la Iglesia, es decir necesidades que tiene la Iglesia, facilidades mayores para su misión, etc. No era de esto. Íbamos a tratar sobre Cuba, sobre este momento y sobre nuestro futuro. Y fue así como estuvimos más de cuatro horas. Quiero que quede claro algo que ha tenido muy en cuenta el presidente: se trata de una relación con la Iglesia de Cuba, con la Iglesia cubana. Y ni la visita (de Mamberti) ni ninguna cuestión de tipo internacional va a ser lo que determine en cualquier sendero que se tome en el futuro, sino que es algo que la Iglesia de Cuba pidió y que el gobierno de Cuba ha querido que se trate por la Iglesia y eso es, en sí mismo, algo nuevo.

Mariana Castaño, TV Española: Cardenal, quisiera concretar si se usó la palabra preso político o la palabra preso de conciencia...

Cardenal Ortega: La palabra que se usare no te importe, se estaba hablando de ese tipo de preso...

Mariana Castaño interrumpe y pregunta si se habló de liberarlos o de facilitarles las condiciones...

Cardenal Ortega: Dije que estábamos en un proceso. Lo único que puedo responder de tu pregunta es que se habló de esos doscientos, de todos.

Fernando García, La Vanguardia: Perdone que sea un poco insistente pero muy directo también, ¿confía usted en la excarcelación en un plazo más o menos corto de algunos presos políticos?

Cardenal Ortega: Me parece que confiar sería decir sí, ya esto va a ser. Vamos a decir que nosotros aspiramos a esto.

Carlos Iglesias, Yomiuri Shimbun: Eminencia en este proceso hay otro actor importante que es España. ¿Hay alguna idea de coordinar esfuerzos por parte de España y de la Iglesia cubana en estas gestiones?

Cardenal Ortega: Realmente no. Hay una comunicación entre la Embajada de España y la Iglesia católica en Cuba, una relación ya histórica, buena, también con el embajador actual. Pero no ha habido

una especie de acuerdo o de trato para combinarnos en este quehacer. No. Creo que es bueno que la Iglesia actúe ella misma, que sea la Iglesia en Cuba la que actúa y no por algún tipo de influjo de grupos o de embajadas, ni siquiera por alguna coordinación especial con alguna. Pero valoramos mucho todo lo que se está haciendo y que hace también la embajada de España en este sentido, y lo agradecemos mucho. Personalmente he tratado a Moratinos mucho, en Europa o cuando ha venido aquí, y siempre él ha tenido mucha deferencia para comunicarme cualquier cosa que considera importante a través de su embajador. En este aspecto sí, pero no como parte de estas conversaciones que se están produciendo.

Rigo Díaz, AFP: Eminencia, ¿cuán optimista es la Iglesia en que se puedan producir las excarcelaciones en un periodo corto de tiempo, sobretodo los enfermos?

Cardenal Ortega: Lo esperamos.

Esteban Israel, Reuters: Eminencia ¿con qué sensación regresó usted ayer a casa? ¿Qué le dijo el señor presidente... (inaudible)? ¿Hasta dónde cree que puede llegar el gobierno cubano?

Cardenal Ortega: Ah, por eso es importante continuar el diálogo, para ver hasta dónde puede llegar. Nosotros estamos dispuestos a continuarlo también. ¿Qué nos dijo?: "Nos tendremos que encontrar en otras ocasiones y seguir adelante".

Roberto Bastida, Radio y TV Unida, Ecuador: Usted ha hablado de los presos en Cuba, pero ¿también se ha hablado de los cinco cubanos que están presos en Estados Unidos?

Cardenal Ortega: También.

Roberto Bastida: ¿La Iglesia cubana va a trabajar para liberar a esos cinco héroes?

Cardenal Ortega: No estábamos hablando específicamente de ese tema. Se mencionó el tema pero no puede decirse que hay un diálogo en relación con este tema. Solamente se mencionó, no más.

Jorge Vega, Reuters: ¿Se habló de la salud de Fidel Castro?

Cardenal Ortega: No. Nos interesamos

por la salud de él, y nos dijo el presidente que estaba en ese mismo estado, que escribía siempre, que estaba redactando algún libro, pero nada más.

Mariana Castaño, TVE: ¿Han quedado en hacer reuniones periódicas?, ¿se va a crear alguna comisión?

Cardenal Ortega: No, no, nada de esto. Esto es un proceso. En cualquier momento puede haber encuentros, de este nivel o de otro. No tiene todavía una planificación. Es un camino abierto, con perspectivas y esperanzas, aún más.

Javier Rodríguez, PL: ¿Se puede decir que usted salió satisfecho de esta reunión?

Cardenal Ortega: Salí satisfecho de la reunión.

Milagros López, El Correo: ¿De quién fue la iniciativa de esta reunión? ¿el presidente Castro lo convocó a usted o usted lo solicitó?

Cardenal Ortega: Yo lo solicité. Lo solicité en la misma misiva que enviaba con dolor por los acontecimientos de las Damas de Blanco en aquellos dos domingos, decía que sería muy bueno hablar, de este tema y de otros temas. Y hubo respuesta. Como hubo respuesta para el tema de las Damas de Blanco la hubo también para la otra petición que yo hacía en la carta.

Periodista no identificado: ¿Lo había pedido en otras ocasiones?

Cardenal Ortega: ¿Con Raúl...? La Conferencia episcopal también lo había pedido, ése es el motivo de que haya ido monseñor Dionisio García Ibáñez, presidente de la Conferencia, de que hayamos estado los dos juntos.

Periodista no identificado pregunta si ha tenido antes reunión con Raúl.

Cardenal Ortega: ¿La anterior reunión con Raúl? Pues fue en el avión que nos llevó a Camagüey para la beatificación del padre Olallo. Él me invitó a ir en el avión y allí íbamos hablando, pero muy informalmente de temas generales, de temas más bien propios de la Iglesia. Lo que yo digo de novedoso aquí, es que se trataron temas sobre nuestra situación cubana.

Resultados de la COLECTA NACIONAL a favor del sufrido pueblo de Haití

El martes 12 de enero a las 16:53 hora local, un terremoto con una magnitud de 7,0 en la escala de Richter sacudió Haití. El epicentro se ubicó en el pueblo de Léogane, A 25 Km al suroeste de la capital, Puerto Príncipe. Más de tres millones de personas habían sido afectadas por el terremoto, y el total de víctimas fatales se esperaba que superase los 200 mil.

225 000 hogares fueron destruidos; 800 000 personas han quedado sin hogar y 340 mil se han ido fuera de la capital. Hospitales, escuelas, centros comerciales, edificios de gobierno, el complejo de Naciones Unidas, tuberías de agua, cableado eléctrico, líneas de comunicación, iglesias, carreteras, el puerto, todo sufrió daños considerables ó fue destruido en el terremoto.

La falta de desarrollo en Haití, su pobreza extrema y deteriorada infraestructura dejaron al país altamente vulnerable a los desastres. Ahora nos enfrentamos a una emergencia provocada por uno de ellos. El terremoto en Haití ha ocasionado destrucción y sufrimiento humano de una escala sin precedentes. La comunidad internacional ha respondido con gran sensibilidad y generosidad para con el pueblo Haitiano. Esta ayuda se canaliza a través de disímiles canales.

Poco tiempo después del sismo, Cáritas hizo un llamamiento para recaudar US \$ 42 millones con el fin de brindar alimentos, albergue, asistencia médica y agua potable a 200 mil supervivientes y llevar a cabo un programa de re-



construcción para un período de un año. En aquel momento estas eran las metas de corto plazo, siempre con la idea de considerar la reconstrucción de Haití a largo plazo una vez concluida la etapa inicial de respuesta.

El 14 de enero el Cardenal Jaime Ortega Alamino, Presidente de Cáritas Cuba, en carta dirigida a todos los sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y fieles laicos de Cuba apelando a la caridad e invitando también a todos los cubanos de buena voluntad, convocó a una colecta nacional a favor del sufrido pueblo de Haití para contribuir

al plan de respuesta a la emergencia activada por Cáritas Internationalis.

El Cardenal Ortega nos decía que a imagen de la viuda pobre (Lc. 21, 1-4), compartiéramos desde nuestra pobreza, con el hermano pueblo de Haití y ciertamente los resultados no solamente financieros, sino de tantas anécdotas que reflejan la sensibilidad y sentimientos de fraternidad de nuestro pueblo, nos llenan de satisfacción y sano orgullo.

Después de embolsar los montos aportados por las 11 diócesis del país y efectuadas las conversiones monetarias necesarias, el monto de la colecta ascendió a \$ 54,713.24 USD y 5,335.00 Euros, el que ha sido transferido a la cuenta bancaria habilitada por Cáritas de Haití para respaldar su plan de respuesta.

Deseamos agradecer a todos los contribuyentes por su generosi-

DIÓCESIS	IMPORTE TOTAL DE LA COLECTA	
	EN USD	EN EUR
PINAR DEL RIO	4.642,00	-
LA HABANA	22.906,88	1.573,00
MATANZAS	5.247,83	-
CIENFUEGOS	3.674,67	30,00
SANTA CLARA	3.327,18	1.850,00
IEGO DE ÁVILA	3.000,00	-
CAMAGÜEY	4.000,00	1.000,00
HOLGUÍN	2.002,48	-
BAYAMO	451,20	-
STGO DE CUBA	1.452,00	-
GUANTÁNAMO	4.009,00	900,00
TOTAL GENERAL	54.713,24	5.353,00

dad y confianza. En correspondencia, estamos informando el resultado de la colecta que dicho sea de paso, no tiene precedentes en los últimos años y además, algunas informaciones en relación con la ayuda de Cáritas en Haití y especialmente sobre el desempeño de Cáritas Haití a quien hemos enviado con gran afecto, respeto y consideración este humilde beneficio. *(Nosotros Hoy)*

Traslados

Según **Notas de prensa** publicada por Orlando Márquez Hidalgo del Arzobispado de La Habana, del martes 1 de junio y del sábado 12 de junio de 2010, el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, fue informado por parte de las autoridades que se procedía al traslado de seis (6) prisioneros (en cada una de las fechas) hacia sus provincias de residencia. Los trasladados fueron:

- 1-FÉLIX NAVARRO RODRÍGUEZ, de Ciego de Ávila a Matanzas.
- 2-JOSÉ LUIS GARCÍA PANIQUE, de Granma a Las Tunas.
- 3-IVÁN ADOLFO HERNÁNDEZ CARRILLO, de Villa Clara a Matanzas.
- 4-DIOSDADO GONZÁLEZ MARRERO, de Pinar del Río a Matanzas.
- 5-ARNALDO RAMOS LAUZURIQUE, de Sancti Spiritus a Ciudad de La Habana.
- 6- ANTONIO RAMÓN DÍAZ SÁNCHEZ, de Ciego de Ávila a Ciudad de La Habana.
- 7- HÉCTOR FERNANDO MACEDA GUTIÉRREZ, de Matanzas a Ciudad de La Habana
- 8- JUAN ADOLFO FERNÁNDEZ SAINZ, de Ciego de Ávila a Ciudad de La Habana.
- 9-OMAR MOISÉS RUIZ HERNÁNDEZ, de Sancti Spiritus a Villa Clara.
- 10-EFRÉN FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, de La Habana a Ciudad de La Habana

11-JESÚS MUSTAFÁ FELIPE, de Guantánamo a Santiago de Cuba.

12-JUAN CARLOS HERRERA ACOSTA, de Holguín a Guantánamo.

Así mismo el 12 de junio se informaba que recibiría licencia extrapenal el prisionero ARIEL SIGLER AMAYA, con residencia en Matanzas, quien se encontraba ingresado en el Hospital "Julito Díaz" de Ciudad de La Habana.

Testimoniar la fe del pueblo

Ese es el principal objetivo de la cobertura informativa de la peregrinación de la Virgen Mambisa, que comenzará el próximo 8 de agosto en Santiago de Cuba, Dios mediante, y se extenderá por toda Cuba, para terminar en La Habana el en diciembre de 2011.

La cobertura informativa está a cargo de la Red Informática de la Iglesia en Cuba (RIIAL-Cuba) y de la Unión Católica de Prensa de Cuba (UCIP-Cuba). Ambas organizaciones han auspiciado el primer encuentro de coordinación y formación para las diócesis orientales los días 4 al 6 de junio pasados en El Cobre, para comunicadores católicos encargados de cubrir los acontecimientos de la Peregrinación en las diversas zonas de las diócesis a las que pertenecen. El principal objetivo es divulgar el testimonio de fe del pueblo creyente devoto a María de la Caridad del Cobre, que a través de Ella, camina hacia Jesucristo.

María Caridad López Campistrous, santiaguera, presidenta de UCP-Cuba, animó la primera noche del encuentro un taller sobre del espíritu del Trienio Preparatorio a la celebración de los 400 años del hallazgo de la Virgen, proceso en el cual se inserta la Peregrina-

nación. El sábado el profesor Vicente Guach Pascual de la Universidad de Oriente impartió un taller sobre informativo periodístico, en el cual fue apoyado por profesionales de la prensa de entre los participantes. El domingo, tras la misa a los pies de la Virgen, se realizó un taller sobre detalles de la cobertura en diferentes escenarios posibles durante la peregrinación. En los próximos meses se harán encuentros como este en otras diócesis. *(Sergio Lázaro Cabarrroy)*

Semana Bíblica

El cinco de junio en la noche concluía sus actividades la Semana Bíblica que desde el martes 1ro de junio venía realizándose en la Arquidiócesis de Santiago de Cuba. La conferencia de la última noche estuvo a cargo del P. Juan Díaz, de la arquidiócesis de Camagüey quien presentó el tema, La Biblia libro de Oración y vida de la Iglesia. La Liturgia. En la mañana de ese mismo día hubo una muy animada sesión con los niños de las catequesis de la ciudad quienes también quedaron muy motivados para seguir aprendiendo sobre Sagradas Escrituras.

Fueron días muy intensos durante los cuales los participantes tuvieron la oportunidad de acercarse al conocimiento de la Biblia desde diversos ángulos y detener su mirada ante ideas, palabras o hechos en los que quizás no había reparado antes. De ahí que muchos de los presentes expresaron el deseo y la necesidad de dar algún tipo de seguimiento a esta enriquecedora experiencia. Al final de la Conferencia del P. Juan Díaz, Mons. Dionisio García invitó a los presentes a agradecer a Dios por estos días durante los cuales todos juntos, gracias a la presencia del Espíritu Santo, habíamos hecho realidad un

sueño largamente esperado. Durante todas las jornadas, tanto las conferencias en la Catedral como la experiencia de formación sobre la Lectio Divina, contaron con un buen número de participantes, entre los cuales había una buena representación de jóvenes muy interesados en los temas bíblicos.

En este último encuentro se dieron a conocer los nombres de las personas que habían respondido a un concurso sobre temas bíblicos que fue promovido a partir de la exposición, PALABRA DE VIDA, abierta como parte de las actividades de la Semana Bíblica. La última noche sirvió también para agradecer con un pequeño recuerdo a aquellos que hicieron un alto en sus intensas agendas para compartir un poquito de su tiempo y saber en estas jornadas, en las personas del Sr. Mario Paredes, del ministerio católico en la American Bible Society, Sor Eleana Salas, encargada de la Pastoral Bíblica en Perú, y el P. Juan Díaz de la Arquidiócesis de Camagüey.

Ahora nos queda por delante el propiciar los espacios necesarios para que esta semana se prolongue más allá de los límites del tiempo y el espacio, de modo que lo aprendido y más aún, lo vivido, pase a formar parte del andar cotidiano de los creyentes en esta tierra cubana. *(Mercedes Ferrera Angelo)*

Mons. Angelo Becciu visita El Sapo

Invitado por nuestro Arzobispo en la tarde del domingo 13 de junio tuvimos el gusto y el honor de recibir en la comunidad Nuestra Señora de Fátima de la Parroquia Misionera San José Obrero, en la localidad de El Sapo, a Monseñor

Angelo Becciu, Nuncio Apostólico de la Santa Sede en nuestro país.

Tras su presentación sostuvo un animado conversatorio con los fieles de la comunidad, especialmente con los niños y adolescentes que se preparan para recibir sacramentos, invitándolos a dar testimonio de su fe en el ámbito que los rodea para así anunciar el Evangelio de Jesús Resucitado. Se interesó también por la historia de la Comunidad, escuchando el testimonio de los fundadores.

Resultó una tarde especial, además porque recibimos la Bendición del Señor Nuncio. *(Marisel Vizoso Ramos)*

Visita a Cuba Mons. Dominique Mamberti

El secretario de la Santa Sede para las Relaciones con los Estados, monseñor Dominique Mamberti, concluyó el 20 de junio una visita de cuatro días a Cuba donde cumplió programas preparados por la Iglesia y el gobierno en la Isla. Monseñor Dominique Mamberti había llegado a Cuba el pasado miércoles 16 de junio para participar en el programa oficial que conmemoró los 75 años de relaciones entre la República de Cuba y la Santa Sede. Su agenda incluyó una reunión de trabajo con el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba y visita a instituciones culturales y educacionales cubanas. El programa eclesial incluyó la inauguración de la X Semana Social Católica, una misa en la Catedral de La Habana por el quinto aniversario del pontificado de Benedicto XVI y encuentros con obispos cubanos. Antes de su partida, monseñor Mamberti fue recibido por el presidente Raúl Castro. *(Orlando Márquez, Palabra Nueva)*

Visita del Cardenal Arzobispo de Chicago a Santiago de Cuba

Mons. Francis Eugene George, cardenal Arzobispo de Chicago ha realizado una visita pastoral a la arquidiócesis de Santiago de Cuba. La visita, pensada desde hace varios meses, comenzó ayer en horas del medio día, luego de la llegada de Mons. George y sus acompañantes al aeropuerto internacional Antonio Maceo de Santiago de Cuba, donde esperaba Mons. Dionisio García, arzobispo de Santiago de Cuba.

En horas de la tarde y luego de un breve descanso, los visitantes estuvieron en el lugar conocido como Loma de San Juan, donde se recuerda de manera especial la participación norteamericana en el fin de la guerra de independencia. Después de este encuentro con la historia, los visitantes se trasladaron a una comunidad de la parroquia San José Obrero, una de las dos últimas parroquias erigidas como tales y que no tiene templo. Allí, en un lugar conocido como "El Salaito", en la comunidad Beata Teresa de Calcuta, se encontraron con el pueblo que hace posible vivir esa experiencia tan especial. Juntos oraron, cantaron e intercambiaron preguntas y experiencias. El día terminó con la celebración de la Eucaristía en la Santa Basílica Metropolitana Iglesia Catedral de Santiago de Cuba; Mons. Dionisio García al comenzar la Santa Misa le dio la bienvenida y agradeció su presencia entre nosotros, viendo ésta como un signo de la unidad de la Iglesia, como un signo de que otro mundo donde prevalezca la solidaridad y la fraternidad es posible soñarlo y construirlo. Durante la homilía, Mons. George manifestó la alegría que sentía al pisar tierras santia-

gueras correspondiendo a la invitación que Mons. Dionisio le hiciera hace un año en su visita a la arquidiócesis de Chicago; la alegría de llegar hasta esta Arquidiócesis Primada, tierra del Evangelio y de santos, y recordó la figura de San Antonio María Claret, pastor de esta iglesia. En el día en que la Iglesia celebra el nacimiento de Juan el Bautista comparto la alegría y el gozo de Juan en el vientre de su madre al recibir la visita de María: Dios está con nosotros, nos decía; nosotros imitando a Juan debemos disminuir para que Él crezca, sólo en esta entrega nuestra Jesús puede mostrarse a los demás. Más adelante recordaba que como Juan, hoy nosotros estamos llamados a anunciar que el Reino de Dios está cerca, y para ser esa voz debemos estar llenos de Dios... dando garantía con nuestro testimonio del amor de Dios por todos los hombres, porque sólo Jesús puede dar significado a nuestra vida. El segundo día de la visita comenzó a los pies de la Virgen de la Caridad, en su santuario del Cobre. Allí se celebró una eucaristía a la que se unieron además Mons. Emilio Aranguren, Obispo de la diócesis de Holguín y Mons. Álvaro Beyra, obispo de la diócesis de Bayamo-Manzanillo, además de las religiosas y religiosos que trabajan en Santiago de Cuba. Durante la homilía, el Sr. Cardenal se refirió a la presencia de María en medio de este pueblo y de su historia, y terminó uniéndose a los obispos cubanos en la intención que marca este trienio preparatorio para celebrar, en 2012, los 400 años del hallazgo y presencia de la Virgen en este pueblo: Que María que

nos lleve con Jesús. Terminada la eucaristía, la Casa de Retiros y Convivencias del Cobre recibió a los peregrinos que viniendo desde Chicago pudieron compartir un rato de ameno diálogo con los sacerdotes, religiosos y religiosas de la diócesis antes del almuerzo que concluiría esta mañana.

En la tarde visitaron el Museo Arquidiocesano, lugar que guarda con celo y amor objetos y documentos que forman parte de la historia de la iglesia y de Cuba. Al finalizar de la tarde una visita a la tumba de nuestro apóstol José Martí en el cementerio Santa Ifigenia.

Fueron dos días muy intensos, pero sobre todo han sido espacios donde la fraternidad y el amor que nos une, en Cristo Jesús, han borrado las fronteras que pudieran marcar los límites humanos del idioma o las diferencias culturales.

Mons. George, y sus acompañantes: Mons. David Malloy, P. Daniel A. Flens, P. Richard Simon, la Sra. Margarita María García Martínez, y el Sr. Jimmy Michael Lago, Canciller de la arquidiócesis de Chicago, han peregrinado a esta tierra con el mensaje siempre actual de la fe y la esperanza siempre viva que nos deja Jesús Resucitado. Para algunos de ellos esto ha sido como "responder al llamado de María, nuestra Madre", otro declara que se va lleno de esperanza por el vigor que ha encontrado en nosotros, y no falta aquel a quien la emoción le ha dejado decir sólo que se lleva una impresión muy fuerte de lo que aquí ha vivido. ¡Demos Gracias a Dios que ha permitido este encuentro! *(Mercedes Ferrera Angelo)*

Premiación del Concurso de Dibujo Infantil

Este 26 de junio de 2010 fue realizada la premiación del concurso de dibujo infantil cuyo

lema fue *María de la Caridad camina con Jesús hacia el enfermo*, convocado por las pastorales de P.A.S. y Catequesis a nivel nacional, en el cual nuestra Diócesis tuvo el honor de recibir el Gran Premio y una Mención Nacional en el nombre de las niñas Zanieska Medina Hernández, de la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores, Comunidad Asunción, y Mislena de la Caridad Cuñat Bush, de la parroquia Cristo Rey, Comunidad San Pedro Apóstol del reparto San Pedrito.

Fueron denominadas seis menciones diocesanas en reconocimiento a los niños cuyos trabajos fueron seleccionados para el concurso nacional, así como treinta menciones para los niños, uno de cada comunidad concursante entre las diferentes parroquias que presentaron trabajos.

La fiesta estuvo animada por dinámicas, juegos y la actuación del Mago César que deleitó a niños y adultos que los acompañaban, así como a los ancianos de la Casa de Abuelos San Francisco que nos dieron acogida en su local de la Iglesia de San Francisco.

Los homenajeados: niños de Contramaestre, Palma Soriano, San Luis y de las parroquias de la ciudad de Santiago de Cuba así como sus acompañantes y los demás participantes (los equipos de P.A.S. y Catequesis), RECIBIMOS LA Bendición del Padre Valentín y la invitación a concurrir a nuevas convocatorias.

En la comunidad Sagrado Corazón de Jesús, de Juan González, Parroquia Cristo Rey, se efectuó la premiación del concurso de dibujo antes mencionado, a los niños que por diferentes razones no pudieron asistir a San Francisco el día 26. *(Marisel Vizoso Ramos)*

**Toda la santidad, la perfección
y el provecho de una persona está
en hacer perfectamente
la voluntad de Dios...
Felices nosotros si consiguiéramos
verter así nuestro corazón dentro
del de Dios, unir de tal forma
nuestros deseos, nuestra voluntad
a la suya, que formen un solo
corazón y una sola voluntad:
querer lo que Dios quiere,
quererlo en el modo, en el tiempo,
en las circunstancias que Él quiere
y querer todo eso no por otro
motivo sino porque Dios lo quiere.**

San Giuseppe Cafasso